

Seix Barral Biblioteca Formentor



Laurent Binet

HHhH



Dossier de prensa

HHhH

Septiembre de 2011

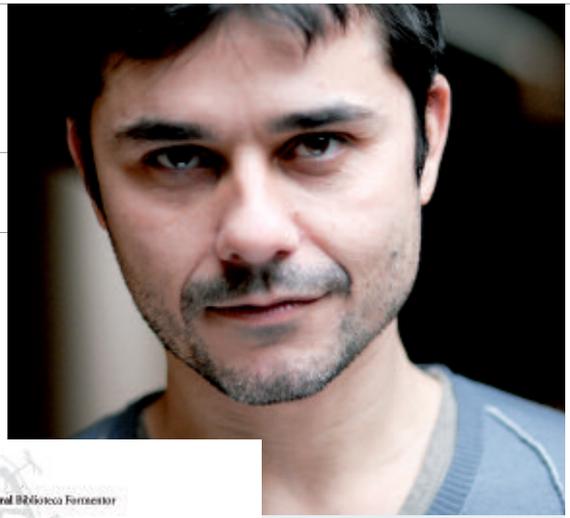
 Seix Barral

Laurent Binet

HHhH

Traducción de Adolfo García Ortega

Colección: Biblioteca Formentor
384 págs. PVP: 20,00 € ISBN: 9788432209321



Laurent Binet nació en París en 1972. Hizo el servicio militar en Eslovaquia y ha vivido en Praga. Es profesor en la Universidad París III. *HHhH* (Seix Barral, 2011) es su primera novela.

- Premio Goncourt a la primera novela 2010
- Premio Autor revelación por Lire y RTL

HHhH. Tras este misterioso título se esconde la frase en alemán *Himmlers Hirn heißt Heydrich*, «el cerebro de Himmler se llama Heydrich». Esto es lo que se decía en las SS de Reinhard Heydrich, jefe de la Gestapo, considerado el hombre más peligroso del Tercer Reich y una de las figuras más enigmáticas del nazismo. En 1942, dos miembros de la Resistencia aterrizan en paracaídas en Praga con la misión de asesinarlo. Después del atentado, se refugian en una iglesia, donde, delatados por un traidor y acorralados por setecientos hombres de las SS, se suicidan.

Laurent Binet narra uno de los episodios más conmovedores de la Segunda Guerra Mundial y, posiblemente, de la Historia de la humanidad. Pero tras la narración de esta hazaña empieza otra lucha: la que enfrenta a la ficción con la realidad. *HHhH* es el relato de la desesperada búsqueda de una forma precisa de contar la Historia. Para ello Binet lleva al lector hasta la tormenta de la Segunda Guerra Mundial, a Berlín, Londres y París, a la Praga actual, y en un giro literario de una fuerza inaudita, traslada el régimen nazi al 2010.

HHhH ha sido reconocido unánimemente como uno de los más impresionantes debuts de los últimos años. Se encuentra en proceso de publicación en 20 países.



HHhH en la prensa :

«Binet convierte sus escrúpulos sobre el pasado en la esencia de esta novela, y el drama del acto de escribir es lo que mantiene el suspense. Empuña la pluma como una arma para el recuerdo: una forma de mantener vivos a nuestros hermanos caídos»,

Le Monde des Livres.

«Entre la novela, la investigación y el ensayo literario [...]. Un éxito admirable»,

Le Nouvel Observateur.

«De una riqueza enorme, admirablemente escrito, contruido como un *thriller* en forma de tragedia clásica, y magistral desde el principio hasta el fin. Una impresionante hazaña histórica y narrativa»,

Luxembourg Wort.

«Con este libro hábilmente fragmentado en 250 pequeños capítulos, donde se confrontan –y en ocasiones se mezclan– memoria e historia, este joven profesor de francés demuestra ser tan buen historiador como novelista. [...] Un debut magistral»,

Christophe Buisson, Le Figaro Magazine.



El verdugo nazi, los paracaidistas y el escritor

Laurent Binet novela en 'HHhH' el atentado contra Reinhard Heydrich

JACINTO ANTÓN
Barcelona

Pocos episodios hay en la II Guerra Mundial tan atrevidos y emocionantes como el asesinato en Praga el 27 de mayo de 1942 a manos de un puñado de paracaidistas checoslovacos entrenados por los servicios secretos británicos y apoyados por la resistencia del que sin duda fue uno de los peores tipos que han pisado la faz de la tierra, Reinhard Heydrich, apodado *La Bestia Rubia*, *El Verdugo* y *El Carnicero*, que ya son

1972) se ha lanzado a una aventura literaria digna de los paracaidistas ejecutores al convertir el histórico atentado en una personalísima y muy entretenida novela de casi cuatrocientas páginas en la que no solo resucita al temible Heydrich, reconstruye su negra carrera y revive pormenorizadamente el ataque (la denominada Operación Antropoide), sino que relata su propia experiencia de escritor enfrentado a personaje y hechos de tal magnitud.

La novela se titula *HHhH* (Seix Barral) —por la frase que corría



El escritor Laurent Binet y Reinhard Heydrich (derecha), jefe de los servicios de seguridad del III Reich. / ENFINREF



adjetivos. Mano derecha de Himmler, jefe de los servicios de seguridad del III Reich, sanguinario virrey nazi en el protectorado de Bohemia Moravia, planificador de la Solución Final, el *Obergruppenführer*, general, de las SS Heydrich, modelo racial ario pese a su considerable nariz, destaca por su maldad incluso entre la pandilla de asesinos de la jerarquía hitleriana. El joven autor francés Laurent Binet (París,

(bajito) entre los SS: "Himmlers Hirn heisst Heydrich", "el cerebro de Himmler se llama Heydrich"—, "Escribí sobre el atentado porque me pareció una historia que merecía ser contada, más extraordinaria que mucha ficción y poco conocida en Francia", explica Binet, que se ha empapado a fondo de libros y películas sobre el *Reichsprotektor* y su asesinato, proceso de documentación que aparece en su propia novela. Es

curioso que el personaje sea ignorado en su país, le digo, porque estuvieron a punto de sufrirlo en sus carnes: parece que su siguiente destino tras Praga era París. "Es cierto, no se sabe muy bien qué hubiera sido de Heydrich de no haber muerto, era una figura ascendente en el III Reich, incluso se ha dicho que podría haber sucedido a Hitler". Binet encuentra que Heydrich, que confiesa que le impresiona, es un personaje muy

noveloso: hijo de músico, violinista, gran esgrimista (sable), marcado por su expulsión infamante de la armada, mujeriego (el novelista narra un episodio en el Salón Kitty), siempre bajo la sospecha —él, el gran cazador de hebreos— de tener raíces judías, anfitrión de la Conferencia de Wannsee... Era un frío y vil asesino, pero también un hombre de coraje que volaba en su propio caza ME-109, decorado con su runa personal, hasta

autobiográficos en *HHhH* son auténticos, dice, como lo son las investigaciones y los viajes —Babi Yar, Terezin...—. "Creo que está justificado, que es legítimo mostrar cómo el autor se debate tratando de enfocar el tema". De la ironía y el fino humor que recorre su novela señala que era "una manera de evitar la grandilocuencia". Y añade que lo grotesco y ridículo formaban parte de los nazis, "como bien supo ver Chaplin".

que lo derribaron y se le prohibió hacerlo. "Su valentía era pura *hybris*, autoconfianza orgullosa, y lo pagó siendo asesinado al circular en descapotable por una ciudad ocupada y sin más escolta que su chófer".

La muerte de Heydrich desató una represión brutal con miles de víctimas. ¿Valió la pena? "Fue la prueba de que la resistencia checoslovaca seguía viva. Heydrich era más que un hombre, abatirlo era matar a un símbolo. Su eliminación no detuvo el Holocausto. Pero la venganza de Hitler borrando del mapa el pueblo de Lidice puso a los ojos del mundo el espanto del nazismo".

La novela traza con detalle el perfil de Heydrich hasta su cita con la Parca y los entresijos de la Operación Antropoide, el atentado y la heroica lucha posterior de los paracaidistas atrapados en la cripta de una iglesia de Praga, pero también los vericuetos por los que discurre el autor para dar forma a su narración, incluidas un par de ácidas consideraciones sobre *Las benévolas* de Jonathan Littell. Los elementos



“Escribo contra cierta literatura”

Laurent Binet, premio Goncourt 2010 a una primera novela con ‘HHhH’

ÓSCAR CABALLERO
París. Servicio especial

Finalmente, y a pesar de que las sucesivas traducciones me tienen un poco atrapado, he logrado empezar un nuevo libro, un proyecto claro en mi cabeza, pero del que sólo tengo 40 folios”. Laurent Binet, 38 años, está hoy en Barcelona para respaldar la salida de su *HHhH* (Seix Barral/Edicions de 1984). Ayer reconocía, en París, que tiene que digerir aún el unánime triunfo de su libro en Francia. Meteorito por estilo y tema.

Goncourt a la primera novela en 2010, con 120.000 ejemplares ya, *HHhH* sale casi simultáneamente en España y EE.UU., mientras Binet discute “con tres o cuatro productores” sobre el que parece un inevitable filme.

Si excitar la curiosidad es la primera obligación del escritor, esta novela lo consigue desde el título. *HHhH* es el acrónimo de “Himmlers Hirn heißt Heydrich”: el cerebro de Himmler se llama Heydrich. Es decir, Reinhard Tristan Eugen Heydrich –adjunto del siniestro Himmler–, nacido en Sajonia en 1904 y muerto a sus 38 años, el 4 de junio de 1942, a consecuencia del atentado de la resistencia checa, del 27 de mayo de 1942, corazón de la novela.

Esa muerte se puede contar sin desvelar nada: el libro noveliza la realidad. Heydrich, llamado también *el carnicero de Praga* y *el hombre del corazón de hierro*, fue tan importante como Himmler en la organización del aparato na-



ENFINREF

Laurent Binet combina en *HHhH* dos tercios de aventura y uno de reflexión literaria

zi, así como en el montaje del holocausto. Pero *HHhH* es además un raro ejemplo de literatura experimental (“la palabra no me asusta, al contrario”, dice Binet), que sin embargo conquistó a más de cien mil lectores.

En primer lugar, usted, profesor de letras, guitarrista aficionado, autor de una novela con

ribetes surrealistas en el 2004, se sumerge en una historia tan real como mal conocida.

Fue mi padre, profesor de historia, quien primero me habló de la operación Antropoide, imaginada en Londres, realizada en pleno corazón del Reich por el eslovaco Gabčík y el checo Kubis. Cuando me tocó el servicio mili-

tar me ofrecieron hacerlo, como profesor de francés, en el extranjero. Marqué los países del Este y me tocó Bratislava. Y en cuanto llegué me fui a los archivos.

Esa historia, contada como una aventura, lleva en paralelo la de sus amores del momento y, sobre todo, las dudas del escritor ante la necesidad de in-

tervenir en los hechos. “Todo es real –escribió– pero cuando digo que Heydrich se levanta de la silla y se pone el abrigo, por ejemplo, añado algo de mi cosecha”. ¿Es pertinente?

Efectivamente, el escritor, yo, dudaba.

Lo cierto es que tanto Jacques Lanzmann, autor del filme *Shoah* y celoso controlador del tema, como Jorge Semprún, le elogiaron. Usted escribe: “Espero que tras la espesa capa de idealización, que aplicará a esta historia fabulosa, el espejo sin azogue de la realidad histórica se deje atravesar”.

Todo fue muy natural. Cuento la historia, pero de pronto dudo, me detengo. He intentado contar también eso. Y poner en el papel mi vida privada cuando de una u otra manera interfería con la gran historia. Eso sí, obedecí a mi editor cuando me pidió un equilibrio de más o menos dos tercios de aventura y uno de reflexión.

Lo curioso es que, así y todo, se trata de una de las escasas novelas francesas con una reflexión sobre la literatura que conquista a público y crítica.

Tal vez porque escribo contra cierta forma de literatura, obsoleta, que no me conviene. Esa novela del siglo XIX escrita en el ordenador del XXI es desgraciadamente el 80% de lo que se publica en Francia.

Y no es escritor de carrera. Para nada. Diez años invertí en *HHhH*. Y como le he dicho, apenas un año después, esta semana concretamente, he vuelto a escribir, como si me despezara.

El éxito fue suficiente también para que abandonara sus clases en la *banlieue*.

Bueno, me gusta enseñar, pero lo más probable es que mi proyecto actual se consolide en otra novela. Y me apeste dejarme llevar por las historias.●



Imagen de Laurent Binet, profesor de Literatura y crítico de la revista 'Marianne', que indaga en el asesinato de Reinhard Heydrich en la novela 'HHHH'. FOTO: EFE

CATALINA GUERRERO/EFE
MADRID

TRAS el enigmático título de *HHHH*, el escritor francés Laurent Binet narra una de las hazañas "más simbólicas" contra el nazismo: el asesinato en 1942 de Reinhard Heydrich, el jefe de la Gestapo, por dos jóvenes checoslovacos. Jan Kubis y Josef Gabčík son los héroes de este premiado y original relato escrito en "homenaje" a todos los que participaron en la Operación Antropoide, el plan británico de asesinato de Heydrich, según subraya el autor en una entrevista.

El atentado, perpetrado en Praga el 27 de mayo de 1942, es considerado por Binet (París, 1972) como "uno de los mayores actos de resistencia de la historia humana". Se trata de una "historia fabulosa", que "sobrepasa en intensidad novelesca las más improbables ficciones", dice, y de la que le habló, por primera vez, su padre, un historiador, para luego germinar y crecer en su espíritu como una "obsesión" al hacer su servicio militar en Eslovaquia y vivir más tarde en Praga.

Diez años le llevó a Binet, profesor de Literatura en la Universidad de París III y crítico literario en la revista

Homenaje literario a la resistencia

LAURENT BINET NARRA EN 'HHHH' UNO DE LOS HITOS DE LA LUCHA CONTRA EL NAZISMO: EL ASESINATO DEL JEFE DE LA GESTAPO REINHARD HEYDRICH

Marianne, recopilar toda la documentación necesaria para escribir este peculiar relato sobre una historia que le "fascina".

De los dos jóvenes paracaidistas Kubis y Gabčík, Binet admira su "extraordinaria audacia y su coraje", mientras que Heydrich le atrae como "personaje literario, en tanto que hombre no, en absoluto", subraya.

Traducido ya a más de 20 lenguas y publicado en español por Seix Barral, la novela *HHHH* es el acrónimo de "el cerebro de Himmler se llama Heydrich", uno de los sobrenombres dados por los miembros de

"La masacre de Lidice simbolizó la barbarie del nazismo, igual que Gernika fue reflejo de la crueldad del franquismo"

"Heydrich me atrae como personaje literario, en tanto que hombre no, en absoluto"

LAURENT BINET
Autor de 'HHHH'

las SS, organización liderada por Heinrich Himmler; al brazo derecho de éste, Reinhard Heydrich, quien era además jefe de la Gestapo, de la Oficina Central de Seguridad y protector de Bohemia y Moravia.

Cargos que dan medida de la importancia de este jerarca, prototipo del perfecto nazi, al que también se le conocía con los alias de "el hombre más peligroso del III Reich", "la bestia rubia", "el verdugo" o "el carnicero de Praga"; sin olvidar el que le dio Adolf Hitler en persona: "el hombre con el corazón de hierro". Y no era para menos, ya que su "extraordinaria eficacia", su talento

para urdir montajes y organizar el exterminio de judíos hicieron de él un elemento "indispensable" del aparato nazi.

LIDICE, GERNIKA
Abrir los ojos al mundo

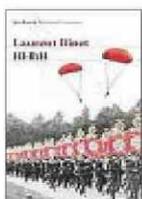
"La muerte de Heydrich no impidió el exterminio de los judíos, pero la increíble eficacia de la que dará muestras a lo largo de su carrera hace pensar que Hitler e Himmler se las habrían apañado muy mal sin él" para planificar y diseñar la Solución Final, dice Binet.

Indirectamente, subraya, la muerte de Heydrich fue "muy rentable", pues las "terribles represalias" a su asesinato, en concreto la masacre de la población del pequeño pueblo de Lidice, abrió los ojos al mundo ante la barbarie nazi y, de esa forma, Hitler "perdió la guerra de la propaganda" a nivel internacional. "Lidice simbolizó la barbaridad del nazismo, al igual que Gernika simbolizó la barbarie del franquismo y del fascismo", remarca.

Pero además de una reconstrucción histórica *HHHH*, galardonada con el Premio Goncourt a la Primera Novela 2010, es una reflexión sobre cómo se debe escribir sobre hechos reales.



Todo vale contra el nazismo



«HHH»
Laurent Binet
SEIX BARRAL
391 páginas.
21 euros.

¿Otro maldito libro sobre la Segunda Guerra Mundial? Sí, no y todo lo contrario. Igual que Menéndez Salmón estuvo en estado de gracia con «La ofensa», Laurent Binet, con su ópera prima, es iluminado para abordar otro capítulo de la gran contienda mundial con este título cuyo misterioso origen reside en la leyenda «Himmlers Hirn heist Heydrich» –el cerebro de Himmler se llama Heydrich–. El primerizo y genial autor nos coloca al borde del abismo con una prosa que incurre

en la novela histórica, la trama de espionaje, investigación, la película de suspense y la pura y dura biografía... Pero sobre todo, asistimos a una novela «en tránsito», nutrida con el buen calcio de las películas vistas, los libros leídos, la música escuchada, los testimonios oídos, los viajes realizados y las preguntas íntimas «sotto voce».

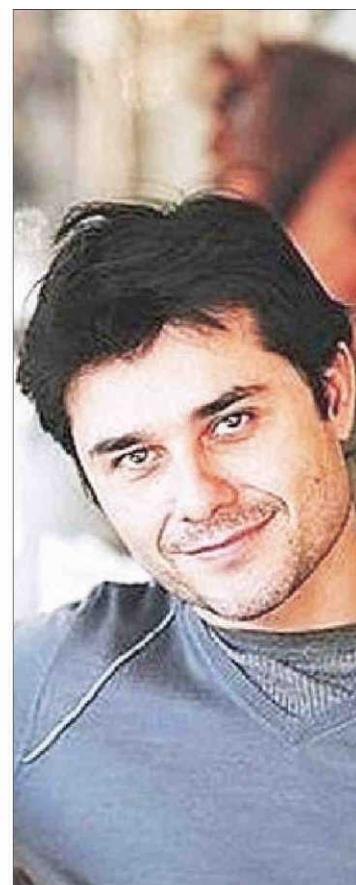
Una obsesión

Duda, mucha duda, anida en Binet que se aventura a narrar en su primera novela una de las hazañas más simbólicas cometidas contra el nazismo: el asesinato en 1942 de Reinhard Heydrich, jefe de la Gestapo, por dos jóvenes checos. Pero

«Lurent Binet debuta con un libro imprescindible de este año y de la década, me atrevería a decir»

no sólo explica los hechos, sino que nos cuenta los prolegómenos, nos hace partícipes de una experiencia metaliteraria, guiándonos a las entrañas de la historia de la humanidad, llevándonos de la mano por Berlín, Londres, París o Praga, en un requiebro literario como pocas veces se ha visto, no sólo en un primer título, sino en la literatura contemporánea.

Sirva decir que diez años de trabajo y destreza creativa le han hecho a Binet el merecido ganador del Goncourt. Recuerden: la novela arranca con la obsesión literaria de quien eleva el atentado a uno de los mayores actos de resistencia de la historia humana y la muerte del líder nazi como muy «rentable» en tanto que abrió los ojos al mundo ante la barbarie nazi, haciendo perder a Hitler la guerra de la «propaganda». Título imprescindible de este año y de la década, me atrevería a decir.



Á. LÓPEZ

Binet ganó el Goncourt con esta obra



Binet recuerda el asesinato del general Heydrich en su novela 'HHhH'

El autor considera ese episodio un gran "acto de resistencia" de la historia del siglo XX

Efe / MADRID

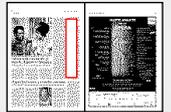
Tras el enigmático título de *HHhH*, el escritor francés Laurent Binet narra una de las hazañas "más simbólicas" contra el nazismo: el asesinato en 1942 de Reinhard Heydrich, el jefe de la Gestapo, por dos jóvenes checoslovacos.

El atentado, perpetrado en Praga el 27 de mayo de 1942, es considerado por Binet (París, 1972) como "uno de los mayores actos de resistencia de la historia humana". Se trata de una "historia fabulosa", que "sobrepasa en intensidad novelesca las más improbables ficciones", y de la que le habló, por primera vez, su padre, un historiador, para luego germinar y crecer en su espíritu como una "obsesión" al hacer su servicio militar en Eslovaquia y vivir más tarde en Praga.

Traducido ya a más de veinte lenguas y publicado en español por Seix Barral, *HHhH* es el acrónimo de "el cerebro de Himmler se llama Heydrich", uno de los sobrenombres dados por los miembros de las SS, organización liderada por Heinrich Himmler, al brazo derecho de éste, Reinhard Heydrich, quien era además jefe de la Gestapo, de la Oficina Central de Seguridad y protector de Bohemia y Moravia.

Con su estilo trepidante —la novela se compone de 257 capítulos, por lo general cortos—, mezcla géneros y bebe bastante del séptimo arte, "en tanto que hijo del siglo XX".

Binet trabaja ahora en una novela policiaca ambientada en la pasada década de los 80, que comenzará en Francia y continuará por todo el mundo como una *road-movie*, influido, otra vez, por el cine.



Laurent Binet novela el valor de los héroes antinazis

Madrid

Tras el enigmático título de *HHhH*, el escritor francés Laurent Binet narra una de las hazañas más simbólicas contra el nazismo: el asesinato en 1942 de Reinhard Heydrich, el jefe de la Gestapo, por dos jóvenes checoslovacos. Jan Kubis y Josef Gabčík son los héroes de este premiado y original relato escrito en «homenaje», subraya Binet, a todos los que participaron en la *operación Antropoide*, el plan británico de asesinato de Heydrich, informa Efe.

El atentado, perpetrado en Praga el 27 de mayo de 1942, es considerado por Binet como «uno de los mayores actos de resistencia de la historia humana». Se trata de una «historia fabulosa que sobrepasa en intensidad novelesca las más improbables ficciones», dice el autor. Diez años le llevó a Binet, profesor de Literatura en la Universidad de París III y crítico literario en la revista *Marianne*, recopilar toda la documentación necesaria para escribir este peculiar relato sobre una historia que le «fascina».

Traducido ya a más de 20 lenguas y publicado en español por Seix Barral, *HHhH* es el acrónimo de «el cerebro de Himmler se llama Heydrich», uno de los sobrenombres dados por los miembros de las SS, organización liderada por Heinrich Himmler, el brazo derecho de éste, Reinhard Heydrich, quien era además jefe de la Gestapo, de la Oficina Central de Seguridad y protector de Bohemia y Moravia.

Pero además de una reconstrucción histórica *HHhH*, galardonada con el Premio Goncourt a la Primera Novela 2010, es una reflexión sobre cómo se debe escribir sobre hechos reales. «*HHhH* es también el relato de la desesperada búsqueda de una forma precisa de contar la Historia, *sin traicionarla*», finaliza.



Cómo se rompió un corazón de hierro

► Laurent Binet narra en 'HHhH' el asesinato en 1942 de Reinhard Heydrich, el jefe de la Gestapo conocido como el 'carnicero de Praga'

CATALINA GUERRERO

MADRID. Tras el enigmático título de 'HHhH', el escritor francés Laurent Binet narra una de las hazañas «más simbólicas» contra el nazismo: el asesinato en 1942 de Reinhard Heydrich, el jefe de la Gestapo, por dos jóvenes checoslovacos. Jan Kubis y Josef Gabčík son los héroes de este premiado y original relato escrito en «home-

naje», subraya Binet, a todos los que participaron en la operación Antropoide, el plan británico de asesinato de Heydrich.

El atentado, perpetrado en Praga el 27 de mayo de 1942, es considerado por Binet (París, 1972) como «uno de los mayores actos de resistencia de la historia humana». Se trata de una «historia fabulosa», que «sobrepasa en intensidad novelesca las más improbables ficciones», dice.

Diez años le llevó a Binet, profesor de Literatura en la Universidad de París III y crítico literario en la revista Marianne, recopilar toda la documentación necesaria para escribir este peculiar relato sobre una historia que le «fascina».

Como le fascinan Kubis, Gabčík



Caricatura de Heydrich. EP

y Heydrich, los tres personajes principales de este relato, aunque por diferentes motivos, aclara. De los dos jóvenes paracaidistas, Binet admira su «extraordinaria audacia y su coraje», mientras que Heydrich le atrae como «personaje literario, en tanto que hombre no, en absoluto», subraya.

Traducido ya a más de veinte lenguas y publicado en español por Seix Barral, 'HHhH' es el acrónimo de «el cerebro de Himmler se llama Heydrich», uno de los sobrenombres dados por los miembros de las SS, organización liderada por Heinrich Himmler, al brazo derecho de éste, Reinhard Heydrich, quien era además jefe de la Gestapo, de la Oficina Central de Seguridad y protector de Bohemia

y Moravia.

Cargos que dan medida de la importancia de este jerarca, prototipo del perfecto nazi, al que también se le conocía con los alias de 'el hombre más peligroso del III Reich', 'la bestia rubia', 'el verdugo' o 'el carnicero de Praga'; sin olvidar el que le dio Adolf Hitler en persona: 'el hombre con el corazón de hierro'.

Y no era para menos, ya que su «extraordinaria eficacia», su talento para urdir montajes y organizar el exterminio de judíos, hicieron de él un elemento «indispensable» del aparato nazi.

«La muerte de Heydrich no impidió el exterminio de los judíos, pero la increíble eficacia de la que dará muestras a lo largo de su carrera hace pensar que Hitler e Himmler se las habrían apañado muy mal sin él» para planificar y diseñar la Solución Final.



PREMIO GONCOURT

Publican en España «HHhH», retrato de la lucha antinazi

Tras el enigmático título de «HHhH», el escritor francés Laurent Binet narra una de las hazañas más simbólicas contra el nazismo: el asesinato en 1942 de Reinhard Heydrich, el jefe de la Gestapo, por dos jóvenes checoslovacos. Esta fabulosa historia fue galardonada con el Premio Goncourt a la Primera Novela en 2010 y se publica por primera vez en castellano por Seix Barral.

HHhH
by Laurent Binet

LAURENT BINET

HHhH

roman



In this book, cleverly fragmented into 250 brief chapters opposing – and occasionally blending – memories and history, the young French teacher proves himself to be an excellent historian and an inspired novelist [...] For a first novel, it is a master stroke.
Le Figaro Magazine

Editions Grasset & Fasquelle 2010

***HHhH*, Laurent Binet**

How can an author discuss one of the worst monsters in history without making a hero of him one way or another? This vital moral question is at the heart of Laurent Binet's remarkable literary debut – all four hundred pages of it. It does him great credit. His basic principle is not to romanticise the facts, refusing the fake dialogues that are supposed to make the story more realistic. On the contrary, he throws his cards down on the table. [...] Laurent Binet travels back and forth in time and space, between his own personal comments and historical documents, gradually putting together a puzzle that reveals an ever clearer picture of what happened that day, together with a few faces.

Nouvel Obs

In this book, cleverly fragmented into 250 brief chapters opposing – and occasionally blending – memories and history, the young French teacher proves himself to be an excellent historian and an inspired novelist [...] For a first novel, it is a master stroke.

Le Figaro Magazine

Laurent Binet has undertaken a dazzling display of stylistic fireworks in his debut novel. [...] He raises a number of issues: how to narrate History without deforming or romanticising it? Can historical truth exist other than as an endless quest?

Page

A magnificent debut [...]. A masterly historical narrative with no unnecessary embellishment. [...] The novelist Laurent Binet has refused to turn his narrative into fiction, and he keeps his account of events close to reality with an innate eye for detail. The result is a novel of exceptional range and extraordinary visual impact [...]. *HHhH* is so rich that we can't go into all of the subjects dealt with in the book; it is an admirable piece of writing, punctuated with considerations on the meaning of History, constructed like a thriller in the form of a classical tragedy, and rich in references to the world of cinema, enthralling and skilfully handled from the first page to the last. An impressive tour de force, both as a work of history and a novel.

Luxemburger Wort

Le Figaro magazine

01 FEV. 2010

Samedi 30 janvier 2010

LE COUP DE CŒUR
DE JEAN-CHRISTOPHE BUISSON

Mort d'un bourreau

L'idée que voilà ! Prendre comme sujet de son premier roman l'attentat contre Reinhard Heydrich, à Prague, en mai 1942. Sur l'événement comme sur l'homme qui conçut la « Shoah par balles », on sait déjà tout. Y compris son étrange quoique explicite surnom : « HHHH », initiales de *Himmlers* *Him heisst Heydrich* (« le cerveau de Himmler se nomme Heydrich »). Alors à quoi bon ? C'est la question que se pose, plus de 400 pages durant, Laurent Binet. Tout en déployant son processus narratif historique

(biographies
du chef SS et
des deux héros
tchécoslovaques
envoyés par
Londres pour
le tuer, récit des

relations orageuses entre Berlin et Prague, entre Hitler et Benes, etc.), l'auteur met parallèlement en scène son propre travail romanesque. Les limites que le traitement d'un tel sujet imposent, la difficulté à vérifier certains témoignages comme à imaginer certaines scènes, le besoin de voir et de sentir les lieux exposés, etc. Avec ce livre habilement éclaté en 250 petits chapitres où se confrontent – en se mêlant parfois – mémoire et histoire, ce jeune professeur de français se révèle aussi bon historien que romancier inspiré. Les cent dernières pages sont extraordinaires : l'attentat, l'agonie de Heydrich, les représailles aveugles, la recherche des coupables, leur baroud d'honneur dans la crypte d'une église assaillie par 800 SS... Premier roman, coup de maître.

● *HHhH*, de Laurent Binet, Grasset,
441 p., 20,90 €.

Un roman de Laurent Binet

Neuve/Obs. 28.01/03.02

Mort d'une ordure

Un récit puzzle pour raconter l'exécution par la Résistance du SS Reinhard Heydrich, le planificateur de la solution finale

HHhH, par Laurent Binet, Grasset, 442 p., 20,90 euros

Qu'est-ce que c'est que ce titre, «HHhH»? L'explication se trouve à la page 180 : « Certes, dans le couple infernal qu'il forme avec Himmler, il est considéré comme le cerveau ("HHhH", dit-on dans la SS : Himmlers Hirn heisst Heydrich - le cerveau de Himmler s'appelle Heydrich). » Vous voilà fixés. Pour l'auteur, le problème reste entier : comment évoquer un des pires salauds de l'histoire sans, d'une manière ou une autre, lui servir la soupe? Cette question, moralement incontournable, Laurent Binet se la pose tout au long des 400 pages de son (remarquable) premier roman. C'est tout à son honneur. Principe de base? Ne pas romancer, refuser ces faux dialogues censés rendre l'histoire plus vivante. En revanche, jouer cartes sur table. Ne pas cacher par exemple les liens très forts qui vous lient à Prague, à cette région d'Europe où, au milieu des années 1990, vous avez enseigné le français dans une académie militaire slovaque et connu quelques belles histoires d'amour. Ensuite, vous documenter comme un fou, éplucher tous les écrits, voir tous les films qui ont pris pour sujet cette histoire incroyable : comment à Prague, le 27 mai 1942, après des mois de préparation, deux jeunes parachutistes tchécoslovaques venus de Londres, Jozef Gabcik et Jan Kubis, ont réussi à abattre un des personnages les plus puissants de la nébuleuse nazie, avant d'être trahis par un membre de leur réseau (Karel Curda - que son nom soit effacé) et de mourir les armes à la main dans la crypte d'une église de la ville, après une résistance acharnée de huit heures et avoir mis hors de combat un nombre appréciable de SS, sur les 800 qui les cernaient...

Laurent Binet procède par allers-retours dans le temps et l'espace entre réflexions personnelles et documents histo-



Reinhard Heydrich

riques, composant peu à peu un puzzle d'où émergent une image de plus en plus nette de ce qui s'est joué ce jour-là, et quelques visages. D'abord, ceux, inoubliables, de ces parachutistes d'un courage inouï. Et celui, terrifiant, du Reichsprotektor de Bohême-Moravie, le SS Reinhard Heydrich, « l'homme le plus dangereux du III Reich », alias « la bête blonde ». Un ange de la mort, un pervers, excellent violoniste, en qui Hitler et Himmler - « petit hamster à lunettes, chatain foncé, moustaches, à l'allure somme toute très peu aryenne » - avaient vu l'incarnation du nazi parfait, et qui organisa avec une efficacité effroyable la solution finale. Deux mois après sa liquidation, en juillet 1942, rappelle Binet, débuta « le programme d'extermination de tous les juifs de Pologne, avec l'ouverture de Belzec, Sobibor et Treblinka ». Son nom de code? « Aktion Reinhard ». Oui, la mort était bien le métier de ce monstre. Elle fut son salaire.



Laurent Binet, 37 ans, né à Paris, est professeur de français. On lui doit « Forces et faiblesses de nos muqueuses (récit surréaliste, 2000) et « la Vie professionnelle de Laurent b. » (2004). « HHhH » est son premier roman.

BERNARD LOUPIAS



HHhH
De Laurent Binet,
Grasset,
441 p., 20,90 €

■ Agrégé de lettres, professeur en Seine-Saint-Denis, Laurent Binet, 37 ans, s'est passionné pour l'un des hauts faits de la résistance au nazisme en Europe. À savoir l'assassinat, le 27 mai 1942 à Prague, du dignitaire nazi Reinhard Heydrich. Connue comme l'un des artisans de la solution finale, « la bête blonde » passait pour être aussi l'homme le plus dangereux du III^e Reich. Plus encore que son chef Himmler. Dans les rangs SS on disait d'ailleurs : « le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich » (en allemand « Himmlers Hirn heisst Heydrich »). D'où le titre du livre, « HHhH ». Livre qui surprend et déroute. On sent bien ici que la fiction voudrait prendre le pas sur l'histoire mais cette dernière exige vérité et précision. Panacher histoire et fiction est jouable, comme dans *Les Bienveillantes*. Binet a fait, lui, le choix d'un récit éclaté où figurent les portraits des principaux protagonistes (Heydrich d'un côté, les parachutistes tchèques envoyés par Londres, de l'autre), l'état de ses recherches historiques, des va-et-vient temporels et des commentaires hors texte qui entretiennent l'ambiguïté comme : « Si mon histoire était un roman... » Fou de Tchécoslovaquie, Binet, qui a vécu et enseigné à Prague, signe là un premier roman expérimental digne d'intérêt.

BRUNO CORTY

26 JAN. 2010



Laurent Binet
HHhH
GRASSET, 448 p., 20 €

C'est à un brillant exercice de style que s'est livré Laurent Binet pour son premier roman, en appliquant des règles strictes : le récit raconte une histoire vraie, celle de l'assassinat, à Prague, en 1942, de Reinhard Heydrich, le bourreau de Bohême-Moravie, par des parachutistes tchèques envoyés par Londres. Ceci explique l'étrange titre : HHhH est un acronyme qui signifie, en allemand, « le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich ». Pour pouvoir écrire un roman où tout est vrai, l'auteur doit parfois se mettre en scène pour rendre compte des conditions d'écriture, de ses choix qui peuvent être contestés. Le récit, qui s'étend de 1938 à 1942, est structuré comme un entonnoir. Des chapitres courts, relatant différents épisodes de l'histoire en différents lieux et à diverses époques, créent une impression de convergence en direction de Prague où tout s'achève. Laurent Binet pose ici plusieurs problématiques : comment raconter l'Histoire sans la déformer, la romancer ? Peut-il exister une vérité historique en dehors d'une quête sans fin ?

Jean-Luc Aubarbier
Librairie Majuscule,
Sarlatt

Page
janvier/février
2010

Laurent Binet signe «HHH»

L'attentat contre «la bête blonde»

Premier roman magistral sur la mort à Prague en 1942 d'Heydrich, «l'homme le plus dangereux du III^e Reich»

Jean-Rémi Barland

«A quoi juge-t-on qu'un personnage est le personnage principal d'une histoire? Au nombre de pages qui lui sont consacrées?» En posant la question au centre de son premier roman Laurent Binet constate immédiatement que c'est tout de même un peu plus compliqué. Lorsqu'il parlait de son livre en cours d'écriture il disait qu'il s'agissait d'un bouquin sur Heydrich.

Pourtant Reinhard Heydrich n'est pas censé être le personnage principal de ce récit historique sans fioritures mené de main de maître que Laurent Binet pensait intituler «Opération anthropoïde» du nom de cette action militaire menée par la résistance tchèque aboutissant à l'attentat mortel sur Heydrich perpétré le 27 mai 1942. Cédant à son éditeur le jugeant «trop Robert Ludlum» Laurent Binet a changé le titre de son roman, lui préférant «HHH» abréviation de la phrase allemande «Himmels himmelst Heydrich», qui signifie «Le cerf d'Himmel s'appelle Heydrich». Ainsi «Heydrich demeure la cible, et non l'acteur de l'opération», et si Laurent Binet part de sa mort il remonte ensuite à la sombre genèse de ce

nous ne sommes pas dans la tête du monstre et nous ne l'entendons parler que par le biais dialogues non pas reconstitués à partir de témoignages «plus ou moins de première main», technique relevant selon l'auteur du procédé, mais réinventés sur des bases de vraisemblance.

Comme l'avait fait Jacques Attali dans sa pièce «Du cristal à la fumée» mise en scène par Daniel Mesguich avec dans le rôle d'Heydrich son propre fils William Mesguich, le romancier Laurent Binet refuse toute fictionnalisation de son récit, et avec un sens inné du détail (si une voiture est verte elle n'est pas noire) il retrace les événements au plus près de la réalité.

Cela donne un roman d'une exceptionnelle ampleur, d'une force visuelle hallucinante, où l'auteur au passage fusille les collaborateurs du nazisme, ceux qui par conviction, ou par bêtise cowardise, et lâcheté ont permis que la machine de guerre nazie déferle sur l'Europe. Laurent Binet manie pratiquement l'injure même à l'égard de Daladier, Chamberlain, ou Saint-John Perse qui appartient à cette famille d'écrivains diplomates tels que Claudel ou Giraudoux qui le «dégôte comme la gale» et dont l'aversion est basée sur la légèreté des prises de position face à Hitler.

Protecteur adjoint du Reich en Bohême-Moravie, fondateur des Einsatz-



LAURENT BINET/AGENCE FRANCE PRES

Laurent Binet

monstre appelé «La bête blonde», surnommé par Hitler en personne «l'homme au cœur de fer», qu'on définira au faite de sa puissance comme «l'homme le plus dangereux du III^e Reich».

Nous suivons pas à pas le parcours de celui qui incarne le régime nazi dans toute son horreur, mais à la différence de la structure narrative du roman de Johann Littrell «Les bienveillantes»,

gruppen, les troupes de SS spéciales constituées de membres du SD ou de la Gestapo, directeur de la RSHA l'Office central de sécurité du Reich, Heydrich fut une des pièces centrales dans l'élaboration de la solution finale.

Laurent Binet nous brosse le portrait de ce monstre absolu en montrant que tout comme c'est le cas d'Hitler, Heydrich n'a pas émergé seul du néant. Et dans la deuxième partie Laurent Binet décrit en détails l'attentat, en signant un chef d'oeuvre d'empathie concernant les deux parachutistes tchèques Josef Gabčík et Jan Kubis, qui héros de la résistance de leur pays tuèrent Heydrich. Leur acte de bravoure donne naissance à un récit très visuel où des préparatifs à son accomplissement, Laurent Binet chante en filigrane son amour pour les beautés de la ville de Prague.

D'une richesse telle qu'on ne peut aborder tous les sujets traités par ce livre, ponctué de réflexions sur le sens de l'Histoire, admirablement écrit, construit comme un thriller en forme de tragédie classique, enrichi de références cinématographiques, passionnant et maîtrisé d'un bout à l'autre, «HHH» est un impressionnant tour de force historique autant que romanesque.

Laurent Binet : «HHH», Grasset, 441 p., ISBN 978-2-246-76001-6 ; 20,90 euros.

Le réalisateur de *Shoah* accusé le romancier de *Jan Karski* de « falsification ». Au-delà du choc des ego et des regards sur le héros de la résistance polonaise, c'est la question de la fiction sur des sujets comme l'Holocauste qui est posée.

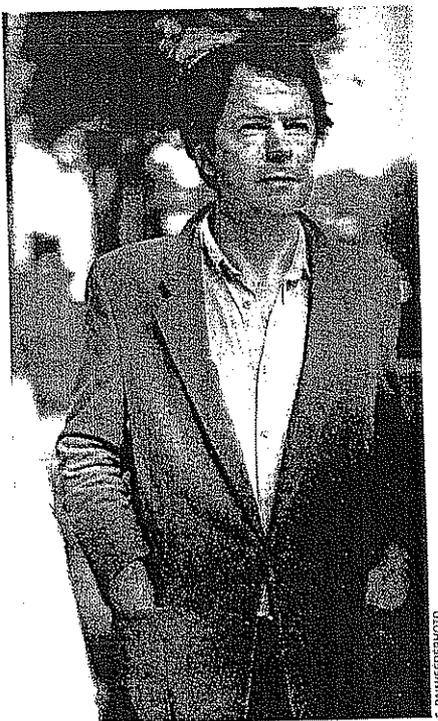
JÉRÔME DUPUIS ET EMMANUEL HECHT

LANZMANN-HAENEL TOUTE UNE HISTOIRE !

Pourquoi Claude Lanzmann a-t-il piqué une grosse colère contre Yannick Haenel ? Voilà des mois et des mois qu'il bouillait intérieurement. C'est peu dire que Claude Lanzmann, le réalisateur de *Shoah*, a très mal pris la parution, en septembre dernier, du *Jan Karski* (Gallimard) de Yannick Haenel, roman consacré à ce héros polonais qui avait tenté, en vain, d'alerter les Alliés sur l'horreur de la solution finale. Le jeune romancier avait pourtant pris la peine d'envoyer à Lanzmann son livre dès le mois de mai, bien avant sa sortie, une grande partie de son roman reprenant les propos tenus par Karski devant la caméra dans *Shoah*. Haenel l'avait conçu comme un hommage, Lanzmann y a vu un sacrilège.

Le réalisateur avait déjà fulminé, en novembre, dans le train qui menait écrivains et éditeurs à la Foire du livre de Brive. On fut à deux doigts de la confrontation physique, mais Haenel se trouvait à la voiture-bar lorsque Claude Lanzmann a tonné devant témoins : « Il ne m'a même pas demandé l'autorisation de citer les extraits de mon film ! » Ce à quoi l'éditeur Olivier Nora a rétorqué : « La lui auriez-vous accordée ? » « Non ! » a rugi Lanzmann.

Il a fini par laisser éclater sa colère dans *Marianne*, voilà quinze jours, accusant Haenel de « falsification ». « Je ne voyais pas comment on pouvait écrire un roman sur Karski », y explique-t-il. Histoire contre fiction, la polémique est lancée.



UN HOMMAGE Pour Yannick Haenel, tel est le sens de son roman sur Karski.

Mais, au-delà, ce sont deux Karski différents que se disputent les deux hommes. Lanzmann a surtout insisté sur le témoin du ghetto de Varsovie ; Haenel, lui, a braqué son attention sur celui qui alerta Roosevelt au sujet de l'Holocauste, sur ce Polonais qui a tenté de sauver les juifs. « C'est justement cela qui le gêne, a rétorqué

Haenel sur *lexpress.fr* : j'ai révélé ce qui ne figurait pas dans son film. »

Pour compliquer le tout, les protagonistes de cet affrontement sans merci se croisent dans les couloirs de Gallimard. Lanzmann y a publié l'un des grands best-sellers de 2009, *Le Lièvre de Patagonie* (160 000 exemplaires) et y dirige la revue *Les Temps modernes* ; Haenel y a sorti son *Jan Karski*, 70 000 exemplaires et prix Interallié. Première victime collatérale : Philippe Sollers, éditeur de Haenel et vieil ami de Lanzmann. Ex-ami, plutôt, depuis que le réalisateur l'a répudié dans *Marianne*...

Le roman *Jan Karski* est-il une absurdité historique ? Une seule historienne s'est prononcée, Annette Wieviorka, spécialiste de la mémoire de la Shoah. Elle a dénoncé un « détournement de témoignage » dans le numéro de janvier de la revue *L'Histoire*. Elle reproche à Yannick Haenel d'user dans son roman d'un effet de loupe rétroactif en accordant a posteriori un rôle central à la Shoah. Dans les mémoires de Jan Karski, *Mon témoignage devant le monde* (réédité à la fin du mois de février par Robert Laffont), on ne trouve en effet qu'une trentaine de pages sur l'extermination des juifs. Autre exemple de « détournement » : le portrait de Roosevelt en président lubrique obnubilé par les jambes et le corsage de sa secrétaire, bâillant, éructant, indifférent au monde. Dans son récit, Jan Karski >>>

CLAUDE



TREBLINKA

Une grande œuvre. Un pur chef-d'œuvre.
Simone de Beauvoir : Le Monde

Une œuvre admirable!
Une immense orchestration de la mémoire... Un monument évocatoire.

Aussi fiers que nous puissions être, et basculants sur l'histoire de la catastrophe, nous avons besoin de cet aide-mémoire monumental et incandescent. Il fallait que nous soit présentée à tous, juifs et non juifs, cette inachèvement lettre sur l'humanité, ce fleuve de crénelles.

"SHOAH"... une interrogation pour l'humanité

Le film de Claude Lanzmann est construit comme une série de fugues de Bach : chaque thème initial est repris par plusieurs voix et se modifie en cours de route sans cesser d'être reconnaissable, et les voix conjuguées créent des harmonies nouvelles, inédites.

Un événement cinématographique et historique...

9 heures haletantes, 9 heures de suspense (en 2 époques).

Un film immense!

Jamais images n'ont été filmées avec autant de rage et d'amour pour atteindre une si définitive perfection. C'est le genre de LANZMANN.

"SHOAH" ce film qu'il faut voir et supporter de voir sous peine de se deshonorer.

Ce film, le plus tragique et le plus bouleversant qui ait été réalisé sur l'Holocauste, est un événement essentiel: ne le manquez pas!

Courez voir "SHOAH". Emmenez vos enfants. Vos élèves... C'est une œuvre d'art.

Avec ce film Claude Lanzmann nous apporte à la fois ce qu'il y a de plus complet sur le plan du témoignage historique et de plus « transhistorique » en ce qui concerne l'expression.

La grandeur de « Shoah » est de nous faire passer inexorablement du savoir à la prise de conscience.

Il élargit le champ de la connaissance, de la conscience agissante.

OLYMPIC

VERSION

Luxembourg

Pelle Marché
10, RUE BOYER BARRET 75014 PARIS
HORAIRES : 14 h 15 1^{ère} Partie
HORAIRES : 19 h 15 2^{ème} Partie

17, RUE MONSIEUR LE PRINCE 75006 PARIS
Jeu, Ven, Sam : 13 h 50 et 19 h 20 1^{ère} Partie
Lun, Mar : 13 h 50 et 19 h 20 2^{ème} Partie



... MILIEU
... pas
... peut
... sur
... porte
... Lanzmann.

LIVRES

ENQUÊTE



US HOLOCAUST MEMORIAL MUSEUM

SHOAH VU PAR KARSKI

Dans un texte paru dans la revue polonaise *Kultura*, en 1985 (et traduit en France dans *Esprit*), Jan Karski (photo) a livré ses impressions sur Shoah, dont il est l'un des protagonistes. Impressions mitigées, on va le voir... Un nouveau film de Claude Lanzmann, *Le Rapport Karski*, diffusé en mars sur Arte, devrait corriger le tir.

« Shoah est sans aucun doute le plus grand film qui ait été fait sur la tragédie des juifs. (...) Le film contient aussi une interview de moi. Les circonstances dans lesquelles elle a été faite jettent un peu de lumière sur la méthode de travail de M. Lanzmann et sur le caractère restrictif qu'il a délibérément imposé à son œuvre. (...) L'interview a eu lieu chez moi, en 1978. Le tournage a duré deux jours, à peu près huit heures au total. M. Lanzmann est un homme difficile, passionné, voué sans réserve à son travail, implacable lorsqu'il s'agit d'établir les faits. Plusieurs fois je me suis effondré, M. Lanzmann a connu, lui aussi, un moment de découragement. Ma femme, trouvant la chose insupportable, s'est retirée. (...) D'une interview de huit heures, je n'ai revu à l'écran qu'un extrait de quarante minutes environ. Il y est question des souffrances des juifs du ghetto et des appels au secours adressés désespérément par leurs dirigeants clandestins aux gouvernements occidentaux. Pour des raisons évidentes de temps et de cohérence, M. Lanzmann n'a pu insérer la partie à mon sens la plus importante de l'interview, qui se rapporte à la mission que j'ai effectuée à la fin de 1942, [lorsqu'] j'avais réussi à rendre compte à Anthony Eden et au président Roosevelt de la détresse des juifs et de leurs demandes pressantes de secours. (...) Shoah par son autolimitation

il a le droit d'en faire ce qu'il veut, mais cela n'a d'intérêt que s'il nous dévoile une vérité qui échappe à l'historien », a déclaré au *Monde* Annette Wieviorka. Certains de ses collègues refusent « la posture de l'historien défendant son pré carré » : « Du moment que le contrat de lecture – fiction ou document – est respecté, il n'y a aucun problème, affirme un universitaire. C'est le cas pour le roman de Yannick Haenel. Mais nous sommes à une période charnière où les frontières entre la fiction et l'Histoire bougent. Regardez les livres d'Emmanuel Carrère, ou encore celui de Laurent Mauvignier sur la guerre d'Algérie. »

HHhH sera-t-il le prochain objet de scandale ? Voilà que débarque en librairie, en pleine « affaire Karski », un livre étonnant qui pourrait faire grincer des dents. Sous le titre de *HHhH* (Grasset), qui signifie « *Himmlers Hirn heißt Heydrich* » (soit « le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich »), un agrégé de lettres de 37 ans, Laurent Binet, raconte l'incroyable attentat qui a coûté la vie à Heydrich, l'un des principaux artisans de la solution finale, à Prague, en 1942. Là encore, sur la couverture, on peut lire « roman ».

Ce qui frappe d'emblée, c'est le ton désinvolte employé pour évoquer le « boucher de Prague ». L'auteur mêle à son récit haletant – il parvient à introduire du suspense, qualité assez rare dans les ouvrages historiques – des considérations sur ses récentes amours pragoises avec une belle Natacha ; malgré une solide documentation, il avoue benoîtement son ignorance sur certains détails, introduisant une troublante distanciation – ainsi, sous sa plume, l'*Obergruppenführer* est-il assassiné dans une « Mercedes noire ou verte », on ne saura jamais ; il ne s'interdit pas non plus quelques trivialités (« le gros Göring », le « queutard Heydrich »).

Tout cela pourrait être agaçant, obscène. Pourtant, à l'arrivée, cette manière de raconter l'*HHhH* Histoire est redoutablement efficace. Et Laurent Binet rend un magnifique hommage aux deux auteurs de l'attentat, Kubis et Gabcik, toujours à sa manière déroutante : « Kubis est mort. Je regrette d'avoir à écrire ça. J'aurais aimé mieux le connaître. J'aurais voulu pouvoir le sauver. » Mais peut-être, justement, la littérature parvient-elle, par

>>> souligne au contraire son admiration pour le chef de la Maison-Blanche et sa capacité d'écoute.

Suivant son inclination, Haenel en vient, contre toute évidence, à qualifier le procès de Nuremberg de « masquage » destiné à « ne pas évoquer la question de la complicité des Alliés dans l'extermination des juifs d'Europe ». Et l'année 1945 devient sous sa plume « la pire dans l'histoire du XX^e siècle : celle où l'on a osé falsifier le plus grand crime commis en commun ».

Ces libertés prises avec la connaissance historique ne sont pas neutres, selon l'historienne. « Le projet littéraire se double d'un projet idéologique » : instruire un procès à charge contre l'Amérique, responsable n° 1 de l'extermination des juifs, par indifférence, et « blanchir les Polonais de tout antisémitisme ». Yannick Haenel s'en défend vivement. Sur l'attitude des Alliés, il est plus évasif : « J'essaie d'interroger [...] cette étrange passivité », écrit-il dans son roman.

Y a-t-il des sujets historiques plus délicats à aborder que d'autres ?

Assurément, en particulier l'extermination des juifs. Le sujet, occulté par la recherche historique jusque dans les années 1975, s'est imposé comme l'événement central de la mémoire de la Seconde Guerre mondiale. Certains thèmes, tel le colonialisme, sont tout aussi sensibles. Les autres périodes de l'histoire universelle suscitent une relative indifférence. A-t-on reproché à Stendhal de promener Fabrice à Waterloo dans *La Chartreuse de Parme* ? Et qui s'est soucié de vérifier l'exactitude des propos prêtés à un empereur romain du II^e siècle après Jésus-Christ lors de la publication des *Mémoires d'Hadrien* (1951), de Marguerite Yourcenar ? Un phénomène de génération joue aussi sans doute : Claude Lanzmann, né en 1925, contemporain de la guerre, a la sensibilité à vif. Yannick Haenel, né en 1967, tout comme Jonathan Littell, l'auteur des *Bienveillantes*, examinent l'extermination des juifs comme un matériau propice à la création artistique.

Jusqu'ou va la liberté du romancier ?

Les romanciers sont les dignes héritiers d'Alexandre Dumas, écrivant dans ses *Mémoires* : « Il me paraissait permis de violer l'Histoire, pourvu qu'on lui fit de beaux



0 331005 790482

Quotidien National  : T.M. : N.C. L.M. : N.C. BELGIQUE MERCREDI 3 FÉVRIER 2010	LE SOIR
--	---------

LITTÉRATURE **Goncourt du premier roman** L'académie Goncourt a communiqué mardi sa deuxième sélection : Laurent Binet, *HHhH* (Grasset), Adelaïde de Clermont-Tonnerre, *Fourrure* (Stotk), Natacha Cucheval, *Un sentiment* (Fayard), Marie Le Gall, *La Peine du menuisier* (Phébus) et Vincent Message, *Les Veilleurs* (Seuil). Verdict le 2 mars.

De Myriam Salama

A Heidi Warneke

Le **08 FEV. 2010**



Quotidien National ☎ : 0262 92 15 15
T.M. : 39 384 L.M. : NC

LE QUOTIDIEN DE LA REUNION

MERCREDI 3 FÉVRIER 2010



LA SÉLECTION DU GONCOURT DU PREMIER ROMAN. L'Académie Goncourt a publié hier sa dernière sélection pour son prix du Premier roman 2010.

- « HHHH » de Laurent Binet (Grasset)
- « Fourrure » d'Adélaïde de Clermont-Tonnerre (Stock)
- « Un sentiment » de Natacha Cucheval (Fayard)
- « La peine du menuisier » de Marie Le Gall (Phébus)
- « Les veilleurs » de Vincent Message (Seuil)

Le Goncourt du Premier roman doit être attribué le 2 mars. Il a été décerné en 2009 à Jean-Baptiste Del Amo pour « Une éducation libertine ».

Palmarès des ventes de livres Tite-Live/L'Express du 8 au 14 mars

Laurent Binet, Eric Zemmour, Pierre Bergé et Sandrine Bonnaire montent à l'assaut

Par Marianne Payot, publié le 19/03/2010 à 15:52 - mis à jour le 19/03/2010 à 18:12

***L'Horizon*, de Modiano et *Sur le quai de Ouistreham* de Florence Aubenas se maintiennent en tête, tandis que de nouveaux venus grimpent dans le palmarès des ventes de livres.**

Ils grimpent, ils grimpent

Sans aucun doute, il aura bénéficié de l'aura du Goncourt du 1er roman. Laurent Binet voit en effet son *HHhH* (Grasset) passer de la 20^e à la 6^e place, avec des ventes aux alentours des 13 000 exemplaires. Une progression qui ne devrait pas déplaire à Claude Lanzmann, qui s'est fait avec un malin plaisir (eu égard à ses démêlés avec Yannick Haennel) le fervent défenseur du Monsieur - à ce propos, on notera l'arrivée de la réédition du livre de Jan Karski, *Mon témoignage devant le monde* (Robert Laffont) dans notre palmarès essais. Autres grimpeurs de la semaine : Eric Zemmour, qui, polémique aidant, saute avec sa *Mélancolie française* (Fayard/Denoël) de la 6^e à la 3^e place (15 000 exemplaires écoulés !) ; Pierre Bergé (de la 18^e à la 8^e place), dont les *Lettres à Yves* (Gallimard) ont ravi quelque 3 800 lecteurs, ou encore Sandrine Bonnaire, qui, avec *Le Soleil me trace la route* (Stock) a troqué sa 17^e place pour une 12^e place bien méritée.

Ils descendent, ils descendent

Leurs romans datent de début janvier ou du trimestre dernier, ils n'avaient jamais décroché jusqu'à ce jour. Mais voilà, Franz-Olivier Giesbert vient de perdre 9 places (18^e avec 57 000 exemplaires vendus), Laurent Seksik 11 places (22^e, avec 34 000 exemplaires), James Ellroy 11 places aussi (23^e, avec 110 000 exemplaires) et Marie NDiaye 10 places (24^e, avec 500 000 exemplaires). Dans la catégorie documents, on notera un seul décrochage, celui de Georges Frêche qui, après avoir tout de même récolté 13 500 lecteurs, tombe de la 5^e à la 23^e place. Après le plein des voix, « l'empereur de Septimanie » aurait-il fait le plein des ventes ?

Ils entrent, un point c'est tout

Du côté des romans, on pointera l'entrée d'Henry Bauchau (certainement porté par le très beau succès (105 000 ventes) de son précédent roman, *Le Boulevard périphérique*, prix du Livre Inter) avec *Déluge* (Actes Sud) et déjà 4 500 exemplaires ; d'Alyson Noël pour le tome II de sa saga *Eternels* (Michel Lafon), de Milena Agus (*Quand le requin dort*, Liana Levi), d'Erin Hunter (*La Dernière prophétie* Tome IV, Pocket Jeunesse) et de Françoise Bourdin (*D'espoir et de promesse*, Belfond). Côté essais, on annonce l'arrivée de Max Gallo (*1940. De l'abîme à l'espérance*, XO), d'Antoine de Baecque (*Godard*, Grasset) et de Michel Winock (*Madame de Staël*, Fayard). Bienvenue à eux !

Romans

Rang	Titre	Auteur	Editeur	Préc	Nb / sem
01	L'Horizon	Patrick Modiano	Gallimard	1	2
02	Invisible	Paul Auster	Actes Sud	2	2
03	Sans laisser d'adresse	Harlan Coben	Belfond	7	2
04	Concerto à la mémoire d'un ange	Eric-Emmanuel Schmitt	Albin Michel	3	2
05	L'Echappée belle	Anna Gavalda	Le Dilettante	4	18
06	HHhH	Laurent Binet	Grasset	20	2
07	Le Cantique des innocents	Donna Leon	Calmann-Lévy	10	2
08	Eternels (t.II). Lune bleue	Alyson Noël	Michel Lafon	-	Entrée
09	Incidences	Philippe Djian	Gallimard	5	5
10	Hypothermie	Arnaldur Indridason	Métailié	6	6
11	Sukkwan Island	David Vann	Gallmeister	8	8
12	Dieu voyage toujours incognito	Laurent Gounelle	Anne Carrière	16	2
13	Déluge	Henry Bauchau	Actes Sud	-	Entrée
14	Le Symbole perdu	Dan Brown	Lattès	13	15
15	La Première nuit	Marc Levy	Robert Laffont	15	14
16	Le Cercle littéraire des amateurs d'épluchures de patates	Mary Ann Shaffer et Annie Barrows	Nil	18	47
17	Quand le requin dort	Milena Agus	Liana Levi	-	Entrée
18	Un très grand amour	Franz-Olivier Giesbert	Gallimard	9	10
19	Juste avant le crépuscule	Stephen King	Albin Michel	-	Entrée
20	La Guerre des clans ; La Dernière prophétie (t.IV). Nuit étoilée	Erin Hunter	Pocket Jeunesse	-	Entrée
21	Le Premier amour	Véronique Olmi	Grasset	-	4

22	Les Derniers jours de Stefan Zweig	Laurent Seksik	Flammarion	11	9
23	Underworld USA	James Ellroy	Rivages	12	10
24	Trois femmes puissantes	Marie NDiaye	Gallimard	14	29
25	Sévère	Régis Jauffret	Seuil	17	2
26	Le Diable vit à Notting Hill	Rachel Johnson	De Fallois	-	2
27	Percy Jackson (t.II). La Mer des monstres	Rick Riordan	Albin Michel Jeunesse	-	2
28	Les Visages	Jesse Kellerman	Sonatine	-	14
29	D'espoir et de promesse	Françoise Bourdin	Belfond	-	Entrée
30	L'Ombre de ce que nous avons été	Luis Sepúlveda	Métailié	-	8

Documents et essais

Rang	Titre	Auteur	Editeur	Préc	Nb / sem
01	Le Quai de Ouistreham	Florence Aubenas	L'Olivier	1	4
02	Le Conflit. La femme et la mère	Elisabeth Badinter	Flammarion	2	5
03	Mélancolie française	Eric Zemmour	Fayard / Denoël	6	2
04	L'Imposture climatique ou la fausse écologie	Claude Allègre avec Dominique de Montvalon	Plon	3	4
05	L'Histoire de France au rythme du métro parisien	Lorànt Deutsch	Michel Lafon	4	26
06	L'Homme qui voulait être heureux	Laurent Gounelle	Anne Carrière	7	33
07	1940. De l'abîme à l'espérance	Max Gallo	XO	-	Entrée
08	Lettres à Yves	Pierre Bergé	Gallimard	18	2
09	Le Triomphe de la cupidité	Joseph E. Stiglitz	Les Liens qui libèrent	8	5
10	La Méthode Dukan illustrée	Pierre Dukan	Flammarion	9	28
11	Godard	Antoine de Baecque	Grasset	-	Entrée
12	Le Soleil me trace la route	Sandrine Bonnaire	Stock	17	3

		avec Tiffy Morgue et Jean-Yves Gaillac				
13	Anticancer. Les Gestes quotidiens pour la santé du corps et de l'esprit	David Servan-Schreiber	Robert Laffont	13	4	
14	Le Bonheur selon Confucius. Petit manuel de sagesse universelle	Yu Dan	Belfond	12	11	
15	Dégagements	Régis Debray	Gallimard	10	2	
16	Mes étoiles noires. De Lucy à Barack Obama	Lilian Thuram	Philippe Rey	19	9	
17	Mon témoignage devant le monde	Jan Karski	Robert Laffont	-		Entrée
18	Une tombe au creux des nuages. Essais sur l'Europe d'hier et d'aujourd'hui	Jorge Semprún	Climats	14	3	
19	Madame de Staël Clara Malraux	Michel Winock	Fayard	-		Entrée
20	« Nous avons été deux »	Dominique Bona	Grasset	-	8	
21	En marge des nuits	J.B. Pontalis	Gallimard	20	2	
22	La Vérité sur les compléments alimentaires	Luc Cynober et Jacques Fricker	Odile Jacob	-	2	
23	Trêve de balivernes. Pour en finir avec l'hypocrisie	Georges Frêche	Héloïse d'Ormesson	5	3	
24	Qui suis-je et, si je suis, combien ? Voyage en philosophie	Richard David Precht	Belfond	-	3	
25	Mes ordonnances alimentaires. Comment vous soigner par une bonne alimentation	Laurent Chevallier	Les Liens qui libèrent	15	2	
26	Et le souffle devient signe. Portrait d'une âme à l'encre de Chine	François Cheng	L'Iconoclaste	-		Entrée
27	La Guerre des	Abd Al Malik	Cherche Midi	16	3	

	banlieues n'aura pas lieu				
	Sexus Economicus.		Nouveau		
28	Le Grand tabou des affaires	Yvonnick Denoël	Monde Editions	-	Entrée
29	Temps des crises	Michel Serres	Le Pommier	-	3
30	Eloge de l'amour	Alain Badiou avec Nicolas Truong	Flammarion	-	17



CULTURES - Article paru
le 25 février 2010

Laurent Binet. L'histoire, avec quatre H

HHHH, de Laurent Binet, Éditions Grasset. 448 pages, 20,90 euros.

Pour un coup d'essai, c'est un coup de maître. □ Le premier roman de Laurent Binet, trente-sept ans, □ se présente comme une totale réussite. Construit autour de l'un des épisodes les plus connus de la Seconde Guerre mondiale – l'attentat contre Heydrich, à Prague, le 27 mai 1942 –, il redonne à ce matériau historique une époustouflante intensité dramatique, sans jamais cesser de s'interroger sur la légitimité d'une telle entreprise.

Reinhard Heydrich, promu par Hitler « protecteur » de Bohême-Moravie après avoir dirigé la liquidation massive des juifs d'Ukraine, fut aussi l'initiateur de la « solution finale » décrétée lors de la conférence de Wannsee, le 20 janvier 1942. C'est contre cette figure majeure du nazisme que fut organisée, depuis Londres, l'opération « Anthroïde » dont Grégoire Binet propose aujourd'hui une tentative de restitution romanesque. Une belle image d'Ossip Mandelstam placée en exergue cerne le caractère problématique et la nature délicate de ce travail : « À nouveau la pensée du prosateur fait des taches sur l'arbre de l'histoire, mais ce n'est pas à nous de trouver la ruse qui permettrait de faire rentrer l'animal dans sa cage portative. » Voici donc le récit, étoffé par l'imagination et les hypothèses du romancier, de la préparation, de l'exécution et des lendemains de l'attentat. Mais avant de se lancer dans le sillage des deux héros, Gabčík et Kubis, parachutés non loin de Prague le 28 décembre 1941, il ne faut pas moins de... 240 pages à Laurent Binet pour expliciter les raisons de son projet, opérer un retour sur ses années de formation, sur le père professeur d'histoire, la mythologie familiale de la résistance communiste, les lectures parmi lesquelles le Mors aux dents, de Vladimir Pozner, tient une place à part, la découverte de Prague et la passion pour la ville, enfin le lent mûrissement de cette idée d'un livre qui ramasserait tout cela. Une composition si magistralement agencée, que Gabčík et Kubis paraissent ne jamais quitter le devant de la scène.

Laurent Binet réussit en l'espèce un authentique tour de force. La suite du roman ne déçoit pas davantage. Les deux hommes sont désormais à pied d'œuvre. □ Un incroyable suspense s'installe, alors qu'on sait la fin de l'aventure. Remplissant les blancs de l'histoire, portant continûment un regard critique sur sa propre narration, le romancier s'approche des événements de mai et juin 1942. L'action a été décidée pour le matin du 27 mai, à la sortie d'un tournant, dans une rue qu'emprunte la Mercedes d'Heydrich pour rejoindre le Hradcany, le château de Prague, où se trouve son bureau. On connaît la suite : le semi-ratage – le numéro trois du régime nazi, seulement blessé, succombe à une septicémie le 4 juin –, le refuge trouvé par Gabcik et Kubis dans la crypte de l'église Saint-Cyrille-et-Méthode, la planque découverte au bout de trois semaines grâce à une trahison, l'assaut donné le 18 juin par 700 SS. À ces faits, dans leur froideur objective, le roman ajoute donc le tremblé et la chaleur du vécu. On voit déboucher la Mercedes, on voit Heydrich se dresser, plus tard on se tient dans la crypte jusqu'à l'ultime coup de feu... Et toujours Laurent Binet tient l'autre fil, fait entendre son scrupule à faire de la littérature sur le dos de l'histoire, dit sa crainte de se laisser emporter par l'élan narratif. Il en advient ce livre magnifique. Hors norme. Comme son titre.

SOYEZ LE PREMIER A REAGIR A CET ARTICLE

Laurent Binet

Une méditation en actes sur l'acte et le tourment d'écrire, une passionnante enquête historique, un hommage à des héros oubliés, une leçon de mémoire et une ode à la ville de Prague.

Avec un tel titre, comment voulez-vous que l'on se précipite sur un « roman » ? *Madame Bovary*, c'est simple ; *La Guerre et la Paix*, on voit ; mais *HHhH*... Avouons que, sans la quatrième de couverture, il est impossible de deviner, à moins d'une phénoménale culture historique, que cela signifiait « *Himmlers Hirn heisst Heydrich* » (le cerveau de Himmler s'appelle Heydrich). Et que, donc, l'on tourne autour des nazis pour qui la blague était connue.

Du coup, grâce soient rendues aux jurés du Goncourt du premier roman qui viennent, en décernant leur récompense à Laurent Binet, de nous inciter à entreprendre la lecture de ce livre si ésotériquement titré. Car cet ouvrage stupéfiant est à la fois une méditation en actes sur l'acte et le tourment d'écrire, une passionnante enquête historique, un hommage à des héros oubliés, une leçon de mémoire et une ode à la ville de Prague.

On dira que c'est beaucoup pour un seul livre, qui ne nous est proposé comme « roman » que par cette sorte de facilité routinière qu'exigent nos cases mentales de lecteurs. Car peut-on dire d'un roman dont aucun personnage n'est inventé, qui n'a pas de « héros » nés de l'imaginaire, qu'il s'agit d'un roman ? Peut-on affirmer qu'un livre écrit à la première personne par un auteur qui court après la vérité (et, souvent, après sa vérité...) de manière si apparemment explicite et légèrement autobiographique, procède de l'art romanesque ? Peut-on dire qu'un ouvrage recelant tant d'aspects documentaires, de citations, de références imparables, voire de commentaires personnels de l'auteur exprimés sans détour, relève de cet art ? Oui, si on lui accorde le statut de roman d'après le roman. Mais, en cela, ce ne serait guère une nouveauté.

Comme dans tout « premier roman », la tentation d'en rajouter est présente. Lorsque Laurent Binet se met lui-même en scène pour décrire ses scrupules, pour mettre en évidence les lacunes de son information ou pour confesser l'impossibilité de faire dire à des personnages morts ce qu'ils auraient pu dire vivants, il en fait parfois trop. Mais on glissera sur ce défaut en considérant l'ampleur du travail et, surtout, la formidable progression de ce qu'on n'ose appeler une « intrigue » et dont on avoue qu'on la lit de plus en plus vite pour connaître le fin mot... d'une histoire déjà connue.

C'est là signe d'un très grand talent. Les esquisses de sourires du début se perdent vite dans le tragique haletant et dans des scènes qui révèlent un bel écrivain. Laurent Binet raconte la préparation et l'accomplissement, par des parachutistes tchèques et slovaques envoyés de Londres par le président en exil, Edvard Benes, de l'attentat qui coûta la vie à Reinhard Heydrich, à Prague, en 1942. Heydrich avait été nommé l'année d'avant, par Hitler, « protecteur » de la Bohême-Moravie, pour mettre bon ordre à toute tentative de résistance. Heydrich fut aussi le fondateur des terribles *Einsatzgruppen* dont Jonathan Littell a rappelé, dans *Les Bienveillantes*, le rôle anticipateur de la « solution finale ». C'était un nazi accompli par sa cruauté métallique, sa haine sans frein, alliant un certain niveau culturel (il était violoniste...) à une ambition calculée lui faisant tolérer la médiocrité de son chef à la SS (Himmler). Il se comportait à Prague comme un vice-roi aveuglé par sa morgue : il s'y promenait en voiture découverte !

Laurent Binet se décrit lui-même découvrant peu à peu des éléments de la biographie de Heydrich. Il écrit : « *Pourtant Heydrich n'est pas censé être le personnage principal de cette histoire.* » Il n'empêche : la fascination pour le mal et l'examen des symptômes, qui s'exerce sur un auteur-enquêteur (et dans laquelle

s'engouffre le lecteur aussi...), fait bien de Heydrich, sinistre assassin de masse, le personnage pivot de ce roman qui n'en est pas un. De sa naissance à sa mort. Il n'y a pas lieu, pour un auteur, de s'excuser comme le fait Laurent Binet, même si ses excuses paraissent au énième degré...

Vers la fin du livre, après des récits extraordinairement écrits et palpitants sur l'attentat lui-même et sur l'attaque de ses auteurs par huit cents SS accourus pour faire le siège de l'église orthodoxe où les parachutistes se réfugièrent, on voit Laurent Binet abandonner l'exposé de ses hésitations, de ses prudences, de ses scrupules. Reste le tragique. Plus personne ne se regarde écrire. Le livre qu'on a vu se fabriquer peu à peu accède, via un crescendo magistral, à ce qui est l'essence même de la littérature : la vérité des hommes et le choc de leur destin. Les anonymes, héros (au sens littéraire comme au sens du réel) auxquels Laurent Binet aurait voulu consacrer, nous dit-il, son livre, il s'en veut de ne pas les avoir évoqués, nommés, décrits. Il se console ainsi : « *Mais je veux penser que les gens existent, même si on n'en parle pas.* »

Et puis, après tout, par-delà les « gens », les salauds ou les saints, il y a une héroïne qui domine cette tragédie, c'est Prague. Prague humiliée, Prague martyrisée, Prague libérée, Prague magnifiée. Binet écrit : « *Elle est l'œil du cyclone de mon imaginaire.* » *Une ville-mémoire faite personnage.* **BRUNO FRAPPAT**

Le Goncourt du premier roman à Laurent Binet pour HHhH

Ils étaient cinq en lice pour le Goncourt du premier roman. C'est Laurent Binet, qui a été récompensé mardi 2 mars pour son livre au titre énigmatique, *HHhH*. Initialement tiré à 10500 exemplaires, l'ouvrage vient d'être réimprimé à 6000.

L'Académie Goncourt ménageait le suspense depuis le 2 février dernier en ayant reporté la proclamation du Goncourt du premier roman au 2 mars. La sélection comprenait quatre titres outre *HHhH* de Laurent Binet : *Fourrure* d'Adélaïde de Clermont-Tonnerre (éd. Stock), ajouté après coup, *Un sentiment* de Natascha Cucheval (éd. Fayard), *La peine du menuisier* de Marie Le Gall (éd. Phébus) et *Les veilleurs* de Vincent Message (éd. Seuil). Laurent Binet, signe avec *HHhH* un premier roman consacré au commandant de la Waffen SS, Reinhardt Heydrich, proche collaborateur de Himmler, et désigné comme son bras droit. D'où le titre, acronyme d'un des surnoms donné au personnage: «Himmlers Hirn heisst Heydrich»: «le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich». Les lettres alignées telles les initiales de l'histoire, esquissent les trajectoires mêlées d'un peuple et d'un homme. En 1941, Heydrich se voit confier le protectorat de Bohême-Moravie, région de la Tchécoslovaquie incorporée au Reich en mars 1939. Il y fit torturer et tuer des opposants avant de périr lui-même dans un attentat organisé en 1942 par la résistance tchèque, et commandité depuis Londres. Quelques mois plus tard, les premiers camps d'extermination sont ouverts. Agrégé de lettres et professeur de français de 37 ans, Laurent Binet s'est intéressé à cette période trouble de l'histoire lors de son service militaire en Slovaquie.

"HHhH", de Laurent Binet : Laurent Binet au secours des héros

LE MONDE DES LIVRES | 11.03.10 | 10h45 • Mis à jour le 11.03.10 | 10h45

Dans *Les Grands Cimetières sous la lune* (1938), il y a un moment-clé où Georges Bernanos doute de la littérature. Page après page, fustigeant la barbarie franquiste et les trahisons de l'Eglise durant la guerre civile espagnole, l'écrivain témoigne des massacres jusque dans leurs moindres raffinements. Puis, soudain, une angoisse l'étreint : et si, au lieu de susciter la révolte, d'éveiller les consciences, son récit venait flatter les pulsions les plus obscènes ? *"Malheureusement, le public aime les horreurs, et lorsqu'on veut parler à son âme, il est préférable de ne pas donner le jardin des Supplices pour cadre à cet entretien (...). Retirez les mains de vos poches, mes enfants !"*, lance Bernanos, comme pour couper court à la jouissance morbide de ses lecteurs.

EXTRAIT

"Kubi est mort. Je regrette d'avoir à écrire ça. J'aurais aimé mieux le connaître. J'aurais voulu pouvoir le sauver. Il paraît, d'après les témoignages, qu'au bout de la galerie il y a avait une porte condamnée qui communiquait avec les immeubles voisins et qui aurait pu permettre aux trois hommes de s'échapper. Que ne l'ont-ils empruntée ! L'Histoire est la seule véritable fatalité : on peut la relire dans tous les sens mais on ne peut pas la réécrire. Quoi que je fasse, quoi que je dise, je ne ressusciterai pas Jan Kubi le brave, l'héroïque Jan Kubi, l'homme qui a tué Heydrich. Je n'ai pris absolument aucun plaisir à raconter cette scène dont la rédaction m'a coûté de longues semaines laborieuses, et pour quel résultat ?"

("HHhH", p. 419.)

La leçon a été entendue. Désormais, les enfants ont compris. Laurent Binet est l'un d'entre eux. Il sait que l'écriture est un pari ambigu, et qu'elle exige une éthique langagière, une morale de la forme. Son premier roman, *HHhH*, en témoigne de façon magnifique. Il raconte lui aussi un épisode réel : l'attentat perpétré à Prague, en 1942, contre le chef nazi Reinhard Heydrich, par deux parachutistes tchécoslovaques. C'est le texte d'un jeune homme né en 1972, donc bien après l'Histoire, et qui prend la plume pour conquérir une mémoire. C'est le récit d'un fils hanté par les tragédies du XX^e siècle, et qui voudrait escorter le souvenir des victimes. C'est le roman d'un écrivain qui se méfie de la littérature et de son arrogance, mais qui ne voit pas d'autre moyen pour conjurer l'oubli. *"Pour que quoi que ce soit pénètre dans la mémoire, il faut d'abord le transformer en littérature. C'est moche, mais c'est comme ça"*, constate Laurent Binet.

Tel est le coeur de son projet : surtout, éviter de grimer les acteurs du passé en personnages de fiction ; ne pas réduire leur expérience vécue à un matériau narratif ; s'interdire de prendre la pose sous couvert de défendre leur cause. Refusant les artifices du roman, Binet s'en tient aux faits avérés. Il propose une aventure d'autant plus haletante : celle d'une écriture conçue comme pratique justicière, comme opération commando, visant à retrouver la trace des héros. Mieux : à sauver leur peau.

Le roman s'appelle *HHhH*, comme "*Himmlers Hirn heit Heydrich*" ("*le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich*"), une expression en vogue chez les SS. Mais Heydrich n'est pas la figure centrale du texte. Il en constitue la cible. Les héros du récit se nomment **Jozef Gabcík** et **Jan Kubi**. Ce sont les deux soldats venus de Londres afin d'exécuter le bourreau. Ils sont tombés le 18 juin 1942, après un long combat dans l'église où ils avaient trouvé refuge. Leur destin hantait déjà le père de Laurent Binet, un communiste passionné d'histoire. Plus tard, le fils s'est constitué, à leur sujet, une documentation colossale.

C'est en écrivain que Binet leur rend hommage. Toutefois, parce que leur épopée est plus intense que bien des fictions, et parce qu'il leur voue un respect absolu, il répugne à en faire des créatures imaginaires. "*Je dis qu'inventer un personnage pour comprendre des faits d'histoire, c'est comme maquiller les preuves. Ou plutôt, comme dit mon demi-frère, avec qui je discute de tout ça, "introduire des éléments à charge sur les lieux du crime alors que les preuves jonchent le sol..."*", note-t-il. Pour se montrer digne de ses héros, le voilà confronté à un double défi : d'un côté, bâtir la narration qui les rappellera à la vie ; de l'autre, déjouer les pièges de l'esthétisation, "*l'alchimie infamante*" du roman.

Cette brûlante contradiction, qu'il n'est pas le premier à affronter, Binet l'exhibe sans cesse. Il fait alterner des périodes où le romanesque se déploie, et des passages où il se trouve violemment congédié, pour faire place à l'évocation de ses doutes, de ses recherches ou de ses rencontres. Par fragments, certes, le livre retrace l'itinéraire d'Heydrich, son enfance allemande, son devenir exterminateur. Il restitue aussi, concernant Gabcík et Kubi, quelque chose comme une trajectoire. A l'intersection de ces chemins, il installe peu à peu la scène de l'attentat, organisant le suspense avec virtuosité.

Néanmoins, à chaque fois que le roman semble "prendre", Binet esquive in extremis les facilités du genre. L'écrivain explique pourquoi il repousse la "*tentation du personnage*" ou celle du monologue intérieur. Il égrène aussi les comparaisons anachroniques, comme pour nous dissuader de coller à son récit : sous sa plume, la gare de Prague ressemble à un décor d'**Enki Bilal**, et le résistant en fuite cavale comme Belmondo dans *L'Homme de Rio*. Enfin, Binet organise la frustration de

son lecteur, précisant qu'il dispose des détails nécessaires pour écrire telle ou telle scène d'espionnage, mais qu'il s'y refuse catégoriquement...

Comment expliquer, dès lors, que le "roman" fonctionne ? Et qu'on s'y accroche fébrilement, malgré tout ? La réponse tient moins à un artifice formel qu'à une impulsion intime : de ses scrupules à l'égard du passé, Binet fait la matière même de l'intrigue, et c'est ce drame de l'écriture qui nous tient en haleine.

Il manie le style comme un outil de remémoration fraternelle, comme un moyen de renouer avec ceux qui sont tombés. *"Aujourd'hui, nous sommes le 27 mai 2008. Quand les pompiers arrivent, vers 8 heures, ils voient des SS partout et un cadavre sur le trottoir..."* : à la fin du livre, les temporalités se chevauchent, les repères menacent de se brouiller. Mais Laurent Binet continue d'opérer en toute responsabilité. Il poursuit son entreprise de salut, celle qui engage avec lui une génération. Non, décidément, les "enfants" n'ont pas renoncé à prendre en charge l'Histoire. Comme leurs aînés, ils le font la plume à la main. Mais contrairement à d'autres, ils n'entrent pas en littérature sans hésitation. Ou plutôt, ils comptent s'y avancer sans trahir les faits, sans céder sur la vérité.

HHhH de Laurent Binet. Grasset, 448 p., 20,90 €.

Jean Birnbaum

Article paru dans l'édition du 12.03.10

LE POINT

CULTURE

Publié le 02/03/2010 à 13:15 - Modifié le 02/03/2010 à 17:19 **AFP**

Laurent Binet, Goncourt du premier roman pour "HHhH"



Le prix Goncourt du premier roman 2010 a été attribué à Laurent Binet pour "HHhH", consacré au "boucher de Prague", le nazi Reinhard Heydrich, qui est aussi une réflexion sur les rapports entre réalité et fiction après plusieurs polémiques sur la liberté des romanciers face à l'Histoire.

Le prix Goncourt du premier roman 2010 a été attribué à Laurent Binet pour "HHhH", consacré au "boucher de Prague", le nazi Reinhard Heydrich, qui est aussi une réflexion sur les rapports entre réalité et fiction après plusieurs polémiques sur la liberté des romanciers face à l'Histoire.

Laurent Binet, 37 ans, est agrégé de lettres, professeur de français en Seine-Saint-Denis depuis dix ans et chargé de cours à l'université.

Son énigmatique "HHhH" se réfère à l'un des surnoms donnés par les SS à Heydrich, "Himmlers Hirn heisst Heydrich" (Le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich), réputé l'homme le plus dangereux du III^e Reich, bien plus que son chef Heinrich Himmler.

Le roman était en lice avec "Fourrure" d'Adélaïde de Clermont-Tonnerre (Stock), "Un sentiment" de Natascha Cucheval (Fayard), "La peine du menuisier" de Marie Le Gall (Phébus) et "Les veilleurs" de Vincent Message (Seuil).

Patron de la Gestapo, créateur des services secrets et de sécurité (SD), Heydrich avait droit aussi aux surnoms de "Boucher de Prague", une ville où il sema la terreur à partir de 1941, de "bourreau" ou encore de "L'homme au coeur de fer", petit nom donné par Hitler lui-même, qui appréciait le physique "aryen" d'Heydrich, sa férocité et sa traque impitoyable des Juifs.

"HHhH" raconte l'histoire de ce nazi et d'une mission, "Anthropoïde", lancée pour l'éliminer. C'est aussi un corps à corps entre l'écriture et la réalité, l'auteur entrecoupant son récit d'interrogations sur les mots qu'il emploie pour restituer le passé.

Il renvoie aux interrogations sur l'histoire et la fiction et les limites de leur confrontation dans la création littéraire, notamment autour du nazisme.

Après le livre de Jonathan Littell "Les Bienveillantes", prix Goncourt 2006 qui relate les confessions d'un ancien SS, le roman de Yannick Haenel sur le résistant polonais Jean Karski, "Jan Karski" (Gallimard), Prix Interallié 2009, a encore récemment fait l'objet de vives critiques. Le cinéaste Claude Lanzmann a notamment accusé l'auteur d'avoir falsifié l'histoire.

Laurent Binet a effectué son service militaire en Slovaquie où il a commencé à s'intéresser au personnage d'Heydrich et à la tentative d'assassinat menée contre lui depuis Londres par le gouvernement tchécoslovaque en exil.

Dans son livre, il retrace l'itinéraire de deux jeunes parachutistes, Gabcik et Kubis, un Tchèque et un Slovaque, chargés de cette mission à très haut risque, comme celui de deux héros méconnus, parallèlement au parcours d'Heydrich. Entraînés en Angleterre et largués au-dessus de la campagne près de Prague en 1942, Gabcik et Kubis ont peu de chance de s'en tirer.

Habité pendant des années par l'histoire croisée de ces personnages et l'énorme documentation qu'il a recueillie, Laurent Binet entrecoupe son récit d'interrogations sur les mots qu'il emploie et sur sa difficulté à "passer" au roman.

Rien n'est inventé et pourtant: pourquoi écrire qu'Heydrich est assis plutôt que debout, habillé d'un manteau plutôt que d'un imper, que le ciel est noir plutôt que bleu, les parachutistes crispés ou terrorisés..., s'interroge l'auteur.

(HHhH, Laurent Binet, Grasset, 442 p. 20,90 euros)

Le Goncourt du premier roman à Laurent Binet pour "HHhH"

[02/03/10 - 13H41 - AFP]

© AFP/Archives - Loic Venance



Le prix Goncourt du premier roman 2010 a été attribué à Laurent Binet pour "HHhH", l'histoire d'un monstre nazi, Reinhard Heydrich, artisan de la solution finale, et d'une mission lancée afin de l'éliminer, a annoncé l'académie mardi.

Le prix avait été décerné en 2009 à Jean-Baptiste Del Amo pour "Une éducation libertine". Le titre énigmatique "HHhH" se réfère à l'un des surnoms donnés par les SS à Heydrich, "Himmlers Hirn heisst Heydrich" (Le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich), réputé l'homme le plus dangereux du III^e Reich, bien plus que son chef Heinrich Himmler.

Patron de la Gestapo, créateur des services secrets et de sécurité (SD), Heydrich avait droit aussi aux surnoms de "Boucher de Prague", une ville où il sema la terreur à partir de 1941, de "bourreau" ou encore de "L'homme au coeur de fer", petit nom donné par Hitler lui-même, qui appréciait le physique "aryen" d'Heydrich, sa férocité et sa traque impitoyable des Juifs.

"HHhH", qui est aussi une réflexion sur les rapports entre réalité et fiction, Histoire et roman, était en lice avec "Fourrure" d'Adélaïde de Clermont-Tonnerre (Stock), "Un sentiment" de Natascha Cucheval (Fayard), "La peine du menuisier" de Marie Le Gall (Phébus) et "Les veilleurs" de Vincent Message (Seuil).

Laurent Binet, 37 ans, est agrégé de lettres, professeur de français en Seine-Saint-Denis depuis dix ans et chargé de cours à l'université.

Il a effectué son service militaire en Slovaquie où il a commencé à s'intéresser au personnage d'Heydrich et surtout à la tentative d'assassinat menée contre lui depuis Londres par le gouvernement tchécoslovaque en exil.



18/03/2010 A 00H00

Classement Datalib des ventes de livres

(semaine du 10 au 16/03/2010)

Par **ERIC LORET**

Un petit Goncourt du premier roman et ça repart: *HHhH* de Laurent Binet sort des enfers de la rotation rapide et prend 30 places d'un coup, devenant le livre le plus ancien (deux mois) de ce classement. Le nouveau tome de *Lulu femme nue*, la BD de Davodeau, très attendu, arrive directement dixième tandis que tous les exemplaires de *Naruto* n'ont curieusement pas été achetés la semaine dernière (mais que font les parents?). Il grimpe même un peu. Pas de changement dans le tiercé de tête, avec deux textes à forte résonance sociale qui se maintiennent depuis un mois. Les vacances passées, le *Guide Michelin* reflue, mais on ignore ce qui a fait disparaître le *Concerto à la mémoire d'un ange* (titre emprunté à Alban Berg) d'Eric-Emmanuel Schmitt jusqu'à la 15^e place, sous le niveau de visibilité de notre tableau, deux semaines après sa parution, si ce n'est un effet mécanique. Enfin, la *Mélancolie française* d'Eric Zemmour, sous un titre bizarrement sollersien, suit son chemin vers les cimes de la pensée de droite. É.Lo.

Source : Datalib et l'Adelc, d'après un panel de 185 librairies indépendantes de premier niveau. Classement des nouveautés relevé (hors poche, scolaire, guides, jeux, etc.) sur un total de 90 558 titres différents. Entre parenthèses, le rang tenu par le livre la semaine précédente. En gras : les ventes du livre rapportées, en base 100, à celles du leader. Exemple : les ventes du *Guide rouge* Michelin représentent 26% de celles du *Quai de Ouistreham*.

Le Goncourt du premier roman à Laurent Binet pour "HHhH"



Le prix Goncourt du premier roman 2010 a été attribué à Laurent Binet pour "HHhH", l'histoire d'un monstre nazi, Reinhard Heydrich, artisan de la solution finale, et d'une mission lancée afin de l'éliminer, a annoncé l'académie mardi. (AFP Loic Venance)

PARIS (AFP) - Le prix Goncourt du premier roman 2010 a été attribué à Laurent Binet pour "HHhH", consacré au "boucher de Prague", le nazi Reinhard Heydrich, qui est aussi une réflexion sur les rapports entre réalité et fiction après plusieurs polémiques sur la liberté des romanciers face à l'Histoire.

Laurent Binet, 37 ans, est agrégé de lettres, professeur de français en Seine-Saint-Denis depuis dix ans et chargé de cours à l'université.

Son énigmatique "HHhH" se réfère à l'un des surnoms donnés par les SS à Heydrich, "Himmlers Hirn heisst Heydrich" (Le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich), réputé l'homme le plus dangereux du III^e Reich, bien plus que son chef Heinrich Himmler.

Le roman était en lice avec "Fourrure" d'Adélaïde de Clermont-Tonnerre (Stock), "Un sentiment" de Natascha Cucheval (Fayard), "La peine du menuisier" de Marie Le Gall (Phébus) et "Les veilleurs" de Vincent Message (Seuil).

Patron de la Gestapo, créateur des services secrets et de sécurité (SD), Heydrich avait droit aussi aux surnoms de "Boucher de Prague", une ville où il sema la terreur à partir de 1941, de "bourreau" ou encore de "L'homme au coeur de fer", petit nom donné par Hitler lui-même, qui appréciait le physique "aryen" d'Heydrich, sa férocité et sa traque impitoyable des Juifs.

"HHhH" raconte l'histoire de ce nazi et d'une mission, "Anthropoïde", lancée pour l'éliminer. C'est aussi un corps à corps entre l'écriture et la réalité, l'auteur entrecoupant son récit d'interrogations sur les mots qu'il emploie pour restituer le passé.

Il renvoie aux interrogations sur l'histoire et la fiction et les limites de leur confrontation dans la création littéraire, notamment autour du nazisme.

Après le livre de Jonathan Littell "Les Bienveillantes", prix Goncourt 2006 qui relate les confessions d'un ancien SS, le roman de Yannick Haenel sur le résistant polonais Jean Karski, "Jan Karski" (Gallimard), Prix Interallié 2009, a encore récemment fait l'objet de vives critiques. Le cinéaste Claude Lanzmann a notamment accusé l'auteur d'avoir falsifié l'histoire.

Laurent Binet a effectué son service militaire en Slovaquie où il a commencé à s'intéresser au personnage d'Heydrich et à la tentative d'assassinat menée contre lui depuis Londres par le gouvernement tchécoslovaque en exil.

Dans son livre, il retrace l'itinéraire de deux jeunes parachutistes, Gabcik et Kubis, un Tchèque et un Slovaque, chargés de cette mission à très haut risque, comme celui de deux héros méconnus, parallèlement au parcours d'Heydrich. Entraînés en Angleterre et largués au-dessus de la campagne près de Prague en 1942, Gabcik et Kubis ont peu de chance de s'en tirer.

Habité pendant des années par l'histoire croisée de ces personnages et l'énorme documentation qu'il a recueillie, Laurent Binet entrecoupe son récit d'interrogations sur les mots qu'il emploie et sur sa difficulté à "passer" au roman.

Rien n'est inventé et pourtant: pourquoi écrire qu'Heydrich est assis plutôt que debout, habillé d'un manteau plutôt que d'un imper, que le ciel est noir plutôt que bleu, les parachutistes crispés ou terrorisés..., s'interroge l'auteur.

(HHhH, Laurent Binet, Grasset, 442 p. 20,90 euros)

© 2010 AFP

Le Goncourt du premier roman à Laurent Binet pour "HHhH"



Le prix Goncourt du premier roman 2010 a été attribué à Laurent Binet pour "HHhH", l'histoire d'un monstre nazi, Reinhard Heydrich, artisan de la solution finale, et d'une mission lancée afin de l'éliminer, a annoncé l'académie mardi. (AFP Loic Venance)

PARIS (AFP) - Le prix Goncourt du premier roman 2010 a été attribué à Laurent Binet pour "HHhH", consacré au "boucher de Prague", le nazi Reinhard Heydrich, qui est aussi une réflexion sur les rapports entre réalité et fiction après plusieurs polémiques sur la liberté des romanciers face à l'Histoire.

Laurent Binet, 37 ans, est agrégé de lettres, professeur de français en Seine-Saint-Denis depuis dix ans et chargé de cours à l'université.

Son énigmatique "HHhH" se réfère à l'un des surnoms donnés par les SS à Heydrich, "Himmlers Hirn heisst Heydrich" (Le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich), réputé l'homme le plus dangereux du III^e Reich, bien plus que son chef Heinrich Himmler.

Le roman était en lice avec "Fourrure" d'Adélaïde de Clermont-Tonnerre (Stock), "Un sentiment" de Natascha Cucheval (Fayard), "La peine du menuisier" de Marie Le Gall (Phébus) et "Les veilleurs" de Vincent Message (Seuil).

Patron de la Gestapo, créateur des services secrets et de sécurité (SD), Heydrich avait droit aussi aux surnoms de "Boucher de Prague", une ville où il sema la terreur à partir de 1941, de "bourreau" ou encore de "L'homme au coeur de fer", petit nom donné par Hitler lui-même, qui appréciait le physique "aryen" d'Heydrich, sa férocité et sa traque impitoyable des Juifs.

"HHhH" raconte l'histoire de ce nazi et d'une mission, "Anthropoïde", lancée pour l'éliminer. C'est aussi un corps à corps entre l'écriture et la réalité, l'auteur entrecoupant son récit d'interrogations sur les mots qu'il emploie pour restituer le passé.

Il renvoie aux interrogations sur l'histoire et la fiction et les limites de leur confrontation dans la création littéraire, notamment autour du nazisme.

Après le livre de Jonathan Littell "Les Bienveillantes", prix Goncourt 2006 qui relate les confessions d'un ancien SS, le roman de Yannick Haenel sur le résistant polonais Jean Karski, "Jan Karski" (Gallimard), Prix Interallié 2009, a encore récemment fait l'objet de vives critiques. Le cinéaste Claude Lanzmann a notamment accusé l'auteur d'avoir falsifié l'histoire.

Laurent Binet a effectué son service militaire en Slovaquie où il a commencé à s'intéresser au personnage d'Heydrich et à la tentative d'assassinat menée contre lui depuis Londres par le gouvernement tchécoslovaque en exil.

Dans son livre, il retrace l'itinéraire de deux jeunes parachutistes, Gabcik et Kubis, un Tchèque et un Slovaque, chargés de cette mission à très haut risque, comme celui de deux héros méconnus, parallèlement au parcours d'Heydrich. Entraînés en Angleterre et largués au-dessus de la campagne près de Prague en 1942, Gabcik et Kubis ont peu de chance de s'en tirer.

Habité pendant des années par l'histoire croisée de ces personnages et l'énorme documentation qu'il a recueillie, Laurent Binet entrecoupe son récit d'interrogations sur les mots qu'il emploie et sur sa difficulté à "passer" au roman.

Rien n'est inventé et pourtant: pourquoi écrire qu'Heydrich est assis plutôt que debout, habillé d'un manteau plutôt que d'un imper, que le ciel est noir plutôt que bleu, les parachutistes crispés ou terrorisés..., s'interroge l'auteur.

(HHhH, Laurent Binet, Grasset, 442 p. 20,90 euros)

© 2010 AFP

PRIX

0 commentaire

Laurent Binet remporte le Goncourt du premier roman

Publié le 02 mars 2010 par ag



(Photo : Laurent Binet DR)

Le prix a été attribué à *HHhH*, roman consacré au commandant SS Reinhard Heydrich, éliminé en 1942 par la résistance tchèque.

Après que l'Académie Goncourt a prolongé le suspense d'un mois, le 2 février, en reportant au 2 mars la proclamation du Goncourt du premier roman et en ajoutant à sa sélection *Fourrure*, d'Adélaïde de Clermont-Tonnerre, c'est finalement le roman de Laurent Binet, *HHhH* (Grasset), qui remporte le prix.

Consacré à Reinhardt Heydrich, commandant de la Waffen SS qui fut aussi un proche adjoint d'Heinrich Himmler, le roman tire son titre énigmatique de l'un des surnoms donnés au personnage, "Himmlers Hirn heisst Heydrich" (le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich).

Également surnommé le "boucher de Prague", Heydrich se vit confier en 1941 le protectorat de Bohême-Moravie, région de la Tchécoslovaquie incorporée au Reich en mars 1939 où il fit torturer et exécuter des opposants avant de périr des suites d'un attentat perpétré par la résistance tchèque.

C'est en Slovaquie, où il a effectué son service militaire, que Laurent Binet s'est intéressé à l'histoire de cette tentative d'attentat, commanditée depuis Londres par le gouvernement tchécoslovaque en exil.

Outre le livre d'Adélaïde de Clermont-Tonnerre, *Un sentiment* de Natascha Cucheval (Fayard), *La peine du menuisier* de Marie Le Gall (Phébus) et *Les veilleurs* de Vincent Message (Seuil) figuraient dans la sélection.

Initialement tiré à 10 500 exemplaires, *HHhH* vient d'être réimprimé à 6 000.



Home » Romans

👉 Hip Hip hip ! Hourra !

Laurent Binet, Goncourt du premier roman avec «HHhH»

PAR BIBLIOBS.COM

Nous sommes très heureux. Dans la dernière sélection du « petit Goncourt », le roman que **Laurent Binet** a consacré à **Reinhard Heydrich**, « *la bête blonde* » du IIIe Reich, était sans aucun doute le plus abouti (peut-être avec « *les Veilleurs* » de **Vincent Message**).



DR

Laurent Binet, 37 ans, né à Paris, est professeur de français. on lui doit "Forces et faiblesses de nos muqueuses" (récit surréaliste, 2000) et "La Vie professionnelle de Laurent b." (2004). "HHhH" est son premier roman.

Le voici donc récompensé. « **HHhH** », pour « *Himmlers Hirn heiBt Heydrich* », « le cerveau de Himmler s'appelle Heydrich ». En 400 pages, le roman aborde l'histoire de ce terrifiant SS, *Reichsprotektor* de Bohême-Moravie impliqué dans la solution finale, par la journée du 27 mai 1942 à Prague, où deux jeunes Tchécoslovaques l'ont assassiné avant de périr à leur tour. Il l'aborde, mais ne la romance pas. C'est peut-être là la plus belle réussite de ce livre : il assume l'existence de l'auteur et son attachement à l'Europe centrale, véritable impulsion de ce travail à mi-chemin entre le roman, l'enquête et l'essai littéraire. Le récit fait des allers-retours entre lui et ses personnages ; on peut même dire qu'il *est* cet aller-retour, tant le questionnement autour de l'écriture et de l'Histoire y est important. Une belle réussite, dont **la critique complète est à lire ici**.

BibliObs.com

«**HHhH**»
par **Laurent Binet**,
Grasset, 442 p., 20,90 euros

➔ Lire la critique complète parue dans « le Nouvel Obs » : **Mort d'une ordure**

Le Goncourt du premier roman à Laurent Binet pour "HHhH"

Par TF1 News (d'après agence), le 02 mars 2010 à 13h24, mis à jour le 02 mars 2010 à 13:27

Le prix Goncourt du premier roman 2010 a été attribué à Laurent Binet pour "HHhH", l'histoire d'un monstre nazi, Reinhard Heydrich, artisan de la solution finale, et d'une mission lancée afin de l'éliminer.

[0Ecrire un commentaire](#)



Des livres

Le prix Goncourt du premier roman 2010 a été attribué à Laurent Binet pour "HHhH", l'histoire d'un monstre nazi, Reinhard Heydrich, artisan de la solution finale, et d'une mission lancée afin de l'éliminer, a annoncé l'académie mardi. Le prix avait été décerné en 2009 à Jean-Baptiste Del Amo pour "Une éducation libertine". Le titre énigmatique "HHhH" se réfère à l'un des surnoms donnés par les SS à Heydrich, "Himmlers Hirn heisst Heydrich" (Le cerveau d'Himmler s'appelle Heydrich), réputé l'homme le plus dangereux du III^e Reich, bien plus que son chef Heinrich Himmler.

Patron de la Gestapo, créateur des services secrets et de sécurité (SD), Heydrich avait droit aussi aux surnoms de "Boucher de Prague", une ville où il sema la terreur à partir de 1941, de "boureau" ou encore de "L'homme au coeur de fer", petit nom donné par Hitler lui-même, qui appréciait le physique "aryen" d'Heydrich, sa férocité et sa traque impitoyable des Juifs. "HHhH", qui est aussi une réflexion sur les rapports entre réalité et fiction, Histoire et roman, était en lice avec "Fourrure" d'Adélaïde de Clermont-Tonnerre (Stock), "Un sentiment" de Natascha Cucheval (Fayard), "La peine du menuisier" de Marie Le Gall (Phébus) et "Les veilleurs" de Vincent Message (Seuil).

Laurent Binet, 37 ans, est agrégé de lettres, professeur de français en Seine-Saint-Denis depuis dix ans et chargé de cours à l'université. Il a effectué son service militaire en Slovaquie où il a commencé à s'intéresser au personnage d'Heydrich et surtout à la tentative d'assassinat menée contre lui depuis Londres par le gouvernement tchécoslovaque en exil.

Par TF1 News (d'après agence) le 02 mars 2010 à 13:24